

NICHITA STĂNESCU
(1933-1983)

ANTOLOGÍA POÉTICA

Selección, traducción, prólogo y notas de Alexandra Cherecheș

PRÓLOGO

I. INTRODUCCIÓN¹

Las primeras décadas del siglo XXI demuestran que el nomadismo continúa siendo el signo de nuestra especie. Nada ha cambiado respecto de la centuria anterior, a la que le podríamos aplicar, entre otras muchas etiquetas, la de “la era de los exilios”. Sin embargo, si bien el destierro se encuentra entre las grandes tragedias que puede llegar a padecer el hombre, a veces también adquiere un valor positivo y provoca un encuentro de culturas y su posterior y fructífera cosecha.

Han tenido que ser circunstancias históricas y económicas desgraciadas las que, durante el pasado siglo, convirtieron a la nación rumana en un país migrante. Gracias a ello, el mundo ha podido conocer, a través de algunas lenguas más “poderosas” desde un punto de vista geopolítico (como el francés o el alemán), el ingenio y la personalidad literaria de importantísimas figuras de la cultura europea: Tristan Tzara, Emil Cioran, Eugen Ionescu o Paul Celan, entre otros. No resulta una hipótesis descabellada considerar que, para entender la realidad artística de la primera mitad del siglo XX, es imprescindible advertir no solo esta presencia diferida, pero constante, de lo rumano, sino la condición innata que poseen los artistas rumanos exiliados para expresar lo universal.

Por esas mismas circunstancias económicas, el pueblo rumano empezó a llegar, hace unas décadas, a España. Si el balance general de la integración ha sido más que satisfactorio (no solo nos une la familia lingüística, sino también la condición de pueblo conocedor de exilios, aun en nuestros días), un breve repaso al panorama cultural y literario hace pensar que será en este terreno en donde los frutos de un destierro primeramente doloroso serán más relevantes y duraderos. El poso de lo rumano en el sustrato general académico y artístico alcanzará, con seguridad, en unos años, plena relevancia. Recuérdese cómo, en conocidos pasajes de nuestra literatura clásica, autores como Homero, Shakespeare o Hesse comparan a los hombres con los árboles o sus hojas; continuando esta metáfora, se puede tomar a los emigrantes como una suerte de esporas que han llegado hasta nuestras tierras para sembrar; cuanto más se conozca la literatura rumana, más influencias y posibilidad de diálogo habrá entre ambas culturas. Es por ello que una figura de las dimensiones y la singularidad de Nichita Stănescu no podía quedarse fuera de este marco. Era absolutamente perentorio sacar a luz las *no palabras* del principal poeta rumano de la segunda mitad del siglo XX.

II. “EL POETA NO TIENE BIOGRAFÍA...”

Una de las ideas fundamentales que Nichita Stănescu defiende a lo largo de su trayectoria artística es que el poeta es un ser sin biografía: esta es su propia obra, mejor o peor, más o menos grandiosa y es la que lo determina, lo esencial y trascendente. A su juicio, la vida vivida de ningún modo traspasa las barreras de la poesía y, si lo hace, conforma un simple anecdotario: “el poeta, como el soldado, no tiene vida personal” (“nosotros, que comprendemos la vida, nos burlamos de los números”, habría dicho con

¹ Expreso, desde ahora, mi agradecimiento a Javier Helgueta Manso y a Sergio Santiago Romero, quienes han colaborado con sus comentarios y sugerencias a lo largo de estas páginas.

Saint-Exupéry). Aun así, parece obligatorio trazar una mínima semblanza biográfica para contextualizarlo².

Hristea Nichita Stănescu nace el 31 de marzo de 1933 en Ploiești, Rumanía, en el seno de una familia acomodada que, tiempo después, sufrirá varios infortunios a causa de los avatares históricos del país. La situación sociopolítica de Rumanía tras la Segunda Guerra Mundial marcará indefectiblemente su panorama cultural y, en este orden de cosas, la censura dividirá a los artistas que apoyan la causa, a los que se ven necesitados de publicar ideas acordes con el régimen o a aquellos que deben guardar celosamente toda su producción, a riesgo de ser duramente reprimidos. Como señala Alexandru Condeescu, crítico literario y amigo de Stănescu, “durante medio siglo, la poesía rumana se escribió en los muros de las prisiones. Era la única ventana” [2004: I, x]. De este modo, existe, en general, bien una búsqueda de la autonomía artística (con manifestaciones como la de la poesía pura, por ejemplo), bien la vía de la literatura comprometida y el realismo socialista, aceptada por el comunismo, que busca historiarse y entenderse a partir de la épica, con héroes nacionales y versos patrióticos.

En la poesía de Stănescu se aprecian ambas tendencias: de un lado, publica aquello que se le permite (alabanzas a la madre patria, composiciones amorosas, textos de obligada claridad formal y temática); de otro lado, guarda en un cajón la poesía que verdaderamente le interesa, con su reconocible lenguaje simbólico, hermético, cifrado y oculto, único modo de huir de la opresión y de expresar aquello que no podría decirse de otra manera. Esta poesía, conocida solo por sus amigos y confidentes, editada en su mayor parte mucho tiempo después, es la que refleja en todo su esplendor las aportaciones de Stănescu a la literatura rumana y los temas stănescianos centrales: el paso del tiempo, el sentido de la vida, la reflexión sobre la muerte y el poder de la palabra poética de trascender estos tres límites: tiempo, vida, muerte.

Una lectura desprejuiciada de los poemas de Stănescu nos inspira reminiscencias de música (sobre todo, los cantos tradicionales de los *lăutari* de la región de la que proviene), lírica popular rumana y clásicos universales como Jonathan Swift, Miguel de Cervantes, Julio Verne o Herman Melville. Nini, como lo apodan cariñosamente sus allegados, dirá años después que “la ballena blanca Moby Dick ha sido la ballena que más me ha influido en toda mi vida. Reconozco que, en este sentido, me considero el alumno de una ballena; yo fui a la escuela de una ballena”. El candoroso muchacho de cabellos rubios y ojos claros, tranquilo y reservado, escribirá desde los seis años (sin plena conciencia aún de lo que es la literatura), influido por el ambiente musical y cultural de su casa y, sobre todo, por el apoyo de su madre, Tatiana.

Ya en el instituto, comienza a componer sus primeros versos, casi siempre de memoria, gracias a su enorme retentiva y a su incipiente potencial literario. En estos poemas predomina un tono irónico, logrado a través de dos recursos básicos: el juego de palabras y los giros coloquiales. A partir de esa época comienza a fraguarse su primer volumen (completado y revisado a lo largo del tiempo), titulado *Argóticos*, que hace referencia a la predilección por el argot, la jerigonza, las bromas, las imágenes de mundos periféricos y suburbiales y que, además, plasma otra manera de decir las cosas, porque, según Nini, “el adolescente prefiere bromear en argot en vez de declarar sus sentimientos”. Con el humor de las *Parodias originales* de George Topârceanu y los poemas de George Coșbuc, literatura de honda raíz tradicional, folclórica y musical,

² Todos los datos biográficos proceden de la edición de las obras completas de Nichita Stănescu, realizada por Alexandru Condeescu [2004] y expuesta en su totalidad en la bibliografía final. Dado que se trata de cinco volúmenes, cada vez que se haga una cita directa se indicará, en primer lugar, el tomo y, en segundo lugar, la página.

aprende Stănescu a crear lo que él autodenomina la *poesía fonética*: “prin vulturi vântul viu vuia” (“bramaba el vivo viento entre las águilas”).

En esta etapa, a pesar de su viva inteligencia, en las clases, Nini se dedica a escribir versos en vez de prestar atención y las represalias de sus maestros no tardan en llegar: el profesor de lengua y literatura rumana lo castiga obligándole a aprender de memoria, durante el verano, el largo poema *Luceafărul*, de Mihai Eminescu, a riesgo de repetir curso si no lo consigue. Tiempo después, Nini reconocerá que en su adolescencia se había limitado a repetir mecánicamente el célebre poema, sin entender casi nada del mismo, hasta que, un día, paseando por el parque con una compañera igual de tímida que él, se las ingenia para recitarle *Luceafărul* y, de repente, ocurre el milagro: empieza a comprender su hondo significado, su cadencia armoniosa. Como si de una revelación se tratara, Nini comienza a intuir los alcances del lenguaje poético.

Tal y como parece suceder aun en nuestros días, la literatura no resulta una ocupación del agrado de los que rodean al poeta, quien cursará estudios de filología en Bucarest, en contra de los deseos de sus padres (que habrían querido para el muchacho algún tipo de carrera más “técnico-científica”). Allí conoce a su futura esposa, Doina Ciurea. En ese tiempo, en el que sigue escribiendo versos por cierto afán lúdico³, sobresalen los poemas que se inician con un tono ceremonioso y serio y terminan en una imagen explosiva, paródica y banal, sorprendente y novedosa para el lector de los años de la posguerra. Por esta época, Stănescu conoce al influyente poeta Ion Barbu y escribe multitud de baladas, canciones, parodias y variantes que, debido a la censura, habrán de quedarse, como siempre, en los cajones y los bolsillos. En este contexto, se ve obligado a enmascarar mínimamente su condición de poeta bajo la profesión de traductor y publicará versos comprometidos. Por esas fechas, hacia los años 50 y 60, solo su círculo de amigos conoce sus inquietudes reales.

El año 1957 es el de su debut en la escena literaria; sus primeros poemarios, *El sentido del amor* (1960) y *Una visión de los sentimientos* (1964), son muy bien acogidos por el público, aunque no contienen las principales preocupaciones de la lírica stănesciana. Como postula Condeescu, únicamente después de las *11 Elegías* (1966), empezaría a coincidir aquello que Stănescu quería escribir con aquello que ya se permitía escribir [2004: I, xxvii]. Esta es su auténtica poesía, conformada por incesantes preguntas acerca de la palabra, que es “mitad cosa, mitad tiempo”. El mundo de la naturaleza o los bestiarios (plagados de unicornios, caballos, lobos y cabras), acaban remitiendo a la reflexión metaliteraria y a la obsesión por el avance despiadado de Kronos. Así, en uno de sus títulos, *La grandeza del frío*, a través de la imagen central del invierno, el poeta se pregunta si es posible helar los instantes y poder perdurar más allá mediante nuestra única arma: la palabra.

Así pues, a pesar del dolor que provoca el hecho de no poder escribir esos primeros años sobre lo que realmente le desasosiega, Stănescu obtiene un éxito solo parangonable a la figura de Mihai Eminescu: *Una visión de los sentimientos* recibe el Premio de la Unión de los Escritores Rumanos; los poemas stănescianos se estudian en las escuelas; su casa empieza a convertirse en lugar de peregrinaje. No hace falta ni mencionar su apellido porque, al decir “Nichita”, todos saben a quién se refieren.

A partir de la década de los 70 es cuando la vida y la poesía de Stănescu empiezan a teñirse de gris: su incipiente crisis existencial se ve agudizada por la separación de su siguiente esposa, la poeta Gabriela Melinescu. A este episodio le sigue un preinfarto, que lo lleva a afirmar que ha encarado a la muerte misma y que no siente ningún temor hacia

³ Hay que puntualizar que el tratamiento, por parte de la crítica, de lo lúdico en la poesía de Stănescu fue algo con lo que el poeta no estaba de acuerdo; para él, “la cojera no es la burla del andar” y, por tanto, lo lúdico no resulta algo aparte en su poesía, un mero accidente o una anécdota.

ella: “el que ha tenido la valentía de nacer debe tener la valentía de morir”. Además, van en aumento sus crisis hepáticas, por sus problemas con el alcohol. Su único apoyo son sus amigos, quienes le dan alojamiento y le ayudan a combatir su constante horror a la soledad (“la condena a la amistad es igual de dolorosa que la condena al nacimiento”). Por esos años, la publicación de nuevos poemas desciende y su aparición en la vida pública es nula, aunque trabaja como redactor y colaborador en numerosas revistas rumanas y visita diversos países de Europa (antiguas Yugoslavia y Checoslovaquia, Bulgaria, Alemania, Francia, Italia, Reino Unido, donde conoce a W. H. Auden, por ejemplo). Unas notas de la Securitate, la policía secreta del régimen, que seguía de cerca los movimientos del poeta, describen al detalle su situación en 1979: “hasta ahora, ha publicado 15 volúmenes de poemas apreciados por la crítica, dos de ellos este año, y se le ha llegado a considerar el mejor poeta vivo del país. Por su actividad literaria, ha sido premiado en varias ocasiones por la Unión de Escritores de la República Socialista de Rumanía; en 1976 se le otorgó el Premio Internacional Herder y en 1978 el escritor sueco Arthur Lundkvist lo propuso como candidato para el Premio Nobel de Literatura. Su obra ha sido traducida en numerosos países y es uno de los escritores rumanos más conocidos fuera de nuestras fronteras. Debido a este hecho, mantiene contactos con escritores y editoriales del extranjero, sin provocar problemas. También es ensayista y traductor. Muy sensible a la crítica literaria, este último año no está muy satisfecho con ciertas crónicas negativas aparecidas en *România Literară* (Nicolae Manolescu) y *Ramuri* (Marin Sorescu). Considera que dichas apreciaciones negativas tienen que ver con su defensa de Eugen Barbu [...]. En la actualidad, no parece tener ningún tipo de inquietud que lo incite a cometer actos inapropiados” [Condeescu, 2004: IV, x-xi].

En 1978 conoce a Todorîța Târîța, “Dora”, su tercer y último gran amor, inspiración de sus postreros versos. Publica importantes poemarios como *Nudos* y *signos* y *Respiraciones*, dictados y copiados casi siempre a su mujer o a sus amigos. Sus versos se traducen al inglés, al francés, al español, al sueco, al letón, al serbio, al polaco, al hebreo, al húngaro, al macedonio. Fallece inesperadamente, a causa de su cirrosis hepática, un frío 13 de diciembre de 1983. Su último poema, creado el 10 de diciembre, parece predecir el paisaje final: “Que nieve con corderos hoy sobre nosotros, / que nieve nuestro corazón. / Nosotros nunca fuimos barro, / lo dicen también los corderos que nos nievan. / Oh, dulce, oh, tú, dulcísima virgen, / que hiciste a Jesús con solo flores, / ves cómo nievan los corderos sobre nosotros, / ves cómo nievan los corderos sobre la noche, / cómo los dos nevamos en la nieve”.

III. “SOY SER DE PALABRAS, AMADA, / VEN Y RECÓGELAS”

No hay empresa más ardua que la de tratar de describir en unas pocas páginas el quehacer literario de un poeta como Stănescu, que cuidaba todos los detalles de su trabajo y rehacía minuciosamente los versos durante noches enteras hasta que, por fin, los dictaba. En consecuencia, lo mejor es enfrentarse a sus textos y encontrar en ellos las respuestas, que serán diferentes para cada lector. Por esta razón, se ha considerado oportuno traducir también dos entrevistas en las que Stănescu aporta importantes ideas sobre la poesía y que se han colocado al final de la antología poética. A pesar de que algunos críticos han comparado su lenguaje al de T. S. Eliot, Rainer Maria Rilke o Dylan Thomas, Stănescu ha defendido siempre que un poeta no debe compararse a otro: un poeta puede ser mejor o peor que sí mismo. De igual manera, opina nuestro autor que, dado que el poeta es transmisor de las emociones humanas, de una colectividad, cada individuo se verá reflejado de distintos modos en sus versos. En uno de sus ensayos, afirma que “los lectores para los que escribes no son necesariamente los de ahora, los de hoy o los de

mañana. A veces, estos pueden ser los de pasado mañana o los de mucho tiempo después. A veces, ni siquiera han nacido. Cualquier verdad artística alberga tan solo una parte de su presente, mientras que el resto de ella pertenece al futuro y se dirige a los desconocidos. Ningún escritor se dirige a hombres que *hayan sido*; ningún escritor auténtico es un hombre que *haya sido*. La comunicación estética es un diálogo con el futuro y con su sensibilidad imaginada. La suerte del escritor no depende jamás de su vida vivida. Él es un jugador cuya victoria (o fracaso) se conocerá siempre después de su muerte. Si se permite la comparación, el escritor se asemeja al atleta que corre los cien metros lisos y que, cincuenta metros después, se volatiliza, porque la mitad de su pista está hecha de futuro y los árbitros de esa competición no han nacido siquiera; ellos están, en algún lugar del porvenir, sujetando en sus manos relojes aún no inventados, preparando la corona para el competidor o preparando las palabras de desprecio. Es un corredor que ya no está presente, es un corredor del pasado. El escritor es el cronista de su tiempo, la placa fotográfica de su tiempo, la huella del pie sobre la tierra del presente, grabando el futuro. El escritor es aquel que graba los recuerdos que el futuro tiene sobre el presente. Puede tener meras esperanzas acerca de sus méritos o de si sus juicios fueron o no justos, pero jamás tendrá evidencias, testimonios. Él mismo no es más que un testigo sensible, espiritual, de lo que fue bueno o malo en el pasado”. De ahí la insistencia de no tocar al poeta, quien “como el soldado, no tiene vida personal”, una vida particular, que se pueda describir con datos precisos: el poeta está hecho de presente y futuro, está destinado a una causa y a una lucha en la que arriesga su vida, siempre en la incertidumbre de si acertará o no. La batalla con los contrarios, por ejemplo, con *râsu-plânsu*, la risa y el llanto, al igual que el péndulo entre el ser y el no ser, son motivos recurrentes en la poesía de Stănescu.

Ya en las *Once elegías*, el vate aparece como el hombre capaz de analizar los intersticios por los que puede entreverse “la rotura en dos del mundo”⁴ y es a través de ellos como busca el conocimiento verdadero, “volviendo a reclamar todos los significados”. Él es el que privilegia nuevos enfoques sobre las cosas y el que da voz a los que carecen de ella: “todo aquello que vosotros no comprendéis es pariente mío” (“los árboles nos ven a nosotros, / no nosotros a ellos. // Como si una hoja estallara / y fluyera de ella / un arroyuelo de ojos verdes. // Estamos fructificados. Pendemos / del extremo de una mirada / que nos succiona”). Asimismo, la poesía es el instrumento más apto para crear universos libres de las manchas más horribles del hombre: “no existe una Hiroshima de los caballos / pensada por caballos, / realizada por caballos / con exactitud y puntualidad / en contra de los caballos, / para salvar a los caballos / de los caballos. / No existe, no existe. // ¡Especie del demonio, / estos caballos...!”. En la lírica stănesciana, los animales, seres muy queridos por el yo poético, parecen recordarnos que una vez fuimos como ellos y que ahora solo nos queda la posibilidad de intentar igualarnos mínimamente a su comportamiento. Hojas, piedras, manzanas, ladrillos, pájaros..., nos dan a nosotros, los mortales, lecciones y mensajes que raras veces aprendemos o captamos y que el poeta, por su condición especial, no cesa de repetir: “vivo en nombre de las hojas, tengo nervaduras, / paso del verde al amarillo y / me dejo perecer en el otoño. / En nombre de las piedras vivo y me dejo / cúbicamente golpear en los caminos / cruzados por veloces máquinas. / [...] Aquí estoy. Vivo en nombre de los caballos. / Relincho. Salto sobre árboles cercenados. / Vivo en nombre de los pájaros, / pero, sobre todo, en nombre del vuelo”. Vivir en nombre del vuelo implica el encuentro con la esencia de las cosas, supone ir más allá de lo superficial: instalado, en un primer momento, como cualquier humano, en la corteza de las palabras y en su imprecisión, el hombre poeta (a veces, profeta), quiere

⁴ La traducción de las *Once elegías* pertenece a la edición de Ioana Zlotescu y José María Bermejo [2000].

liberarse del cuerpo-cárcel: "...me tensaba para recordar / el mundo que he comprendido fulgurantemente / y que me ha castigado arrojándome en el cuerpo, / este lento hablador". El poeta se vuelve "enfermo de tanta visión"; sufre, por todos los seres, la vida y la muerte: "aquí estoy, tendido sobre piedras, y gimo, / los órganos hechos trizas, el maestro, / ah, está loco porque padece del universo entero. / Me duele que la manzana sea manzana, / estoy enfermo de pepitas y de piedras, / de cuatro ruedas, de la lluvia menuda, / de meteoritos, de carpas de lona, de manchas".

Nuestro autor plasma a lo largo de toda su obra el intento de forzar los límites del lenguaje y de llegar a los sentidos finales de lo que nos comunica, los más recónditos y arcanos. La labor de asociar hechos, situaciones, objetos y seres que en apariencia son irreconciliables es una constante en la obra de Stănescu, no solo en las *Once elegías*, sino en muchos de los poemas que se recogen en esta antología. Puesto que apoyarse en las palabras no es garantía de estabilidad, el yo poético acude a las formas geométricas, a las letras y a los sonidos: "Puede que las matemáticas se escriban con cifras, / pero la poesía no se escribe con palabras. / ¡Kikirikí!". Quizá una onomatopeya se aproxime fielmente al verdadero canto del ave, por más que el poeta se esfuerce por describirlo con palabras, de las que la poesía se sirve "por desesperación" ("la palabra me recorre las venas / a la par que la sangre"); puede que las onomatopeyas conecten más con nuestro propio centro y la palabra del hombre sea sonido indiferenciado con el del animal. En este sentido, una de las creaciones stănescianas más sobresalientes son las *no palabras* o palabras del futuro, cargadas de nuevos significados, de paradojas y sorpresas, de lo inaudito, que rompen con la carga semántica impuesta por academias y diccionarios y que buscan nombrar de nuevo las cosas. Se trata de llegar a la poesía metalingüística, de quebrar la lógica para arribar a la comprensión. La poesía se convierte además en una "poesía del pulso" (*poezie pulsatorie*), que imita la actividad del corazón, sus ritmos y latidos. Solo el poema puede sustraerse al tiempo y puede ayudar al poeta a enfrentar su cronofobia. Incluso en la madurez de su labor poética, el yo stănesciano sigue poniendo en liza a la palabra y al tiempo, como en sus primeros textos, pero, ahora, lo novedoso es que prescinde de cualquier referencia externa, individual o social, lo que confiere a los poemas un halo laberíntico y misterioso que ha tenido y sigue teniendo multitud de interpretaciones (todas válidas e inválidas a la vez).

El lector debe llegar al poema sabiendo que solo lo habrá leído, es decir, vivido, una vez sepa que al caer allí no habrá nada más, ni siquiera su propio pasado: solo esas palabras, ese mundo que crea y después nos enseña el autor, arquitecto y guía por medio de palabras. Palabras que son imágenes y trampantojos de realidades inquietantes; palabras que son movimientos del alma, escorzos atemporales en la gran biblioteca de la literatura universal; palabras que son tiempo, que se han construido con la cromática estructura del tiempo, que nos lo quitan donándolo al poema mismo, como esos dioses que solo existen por los fieles píos que les rezan y adoran cada noche; palabras que son palabras y Palabra y silencios. Y finalmente: *no palabras*.

Una de las claves de la poética de Stănescu es su modo de trabajar con lo inesperado: si bien en su mundo literario el poeta se mueve con toda naturalidad entre la paradoja y la sorpresa, para los lectores resulta siempre inédita la simbiosis creada, por ejemplo, entre el amor abstracto y la carne ("habría querido abrazarte también con las costillas") o entre una idea general de la amistad y lo perentorio de esta relación ("tengo amigos porque la soledad no puede beberse con un solo vaso"). Parece que la unión con la amada o con el amigo busca ir más allá de cualquier límite, romper incluso las barreras de la propia sangre: la piel es, en este sentido, una mera capa superficial, traspasable, que solo está ahí "para no mancharte con mi sangre". Así, en otro texto, se afirma: "se instauró la piel sobre mi carne / como una muralla, como una despedida". La relación entre la materia y las emociones es un tema casi obsesivo: "¿tú no comprendes que lo más difícil

es el sentimiento? / ¿Tú no comprendes que el sentimiento de una piedra / la arranca y la vuela y la cuelga / y la hace flotar? // ¿Tú no comprendes que caemos dentro de nosotros mismos, / que el sentimiento de la mismidad / lo vamos guardando con dificultad entre las piedras?”. Las piedras, símbolo de lo inactivo o lo inerte, son para el yo poético el ejemplo de lo imperecedero, de aquello que busca el poeta mismo: la continuidad de su palabra; hay incluso un poema titulado “Recuerdos de cuando fui piedra”... Hallamos continuos diálogos con las piedras, las cifras, las letras y los colores, con el ángel y el *dáimon*, conversaciones donde la influencia de la cultura grecolatina y de la oriental es palpable (ello sucede tanto en el volumen *Laus Ptolemaei* como a lo largo de otros poemarios).

Las diferentes *Ars poeticae* que pueblan la obra stănesciana (y de las que hay varios ejemplos en nuestra antología) buscan respuestas al sentido del arte y del oficio de escribir; el poeta siente que la transmisión mediante la palabra es algo connatural al hombre y es tanto liberación como esclavitud: “nuestra bisabuela, la mar; / el agua, nuestra bisabuela, / ella, de la que hemos salido, / ella, de la que tenemos sed, / está igual de predestinada a la sequía / como nosotros lo estamos a la palabra”. En esta misma línea reflexiona el poeta en otros versos sobre nuestro poder como humanos y nuestras limitaciones: “el oído: / ¡qué soledad de la alondra! / El alma: / qué soledad de la palabra / que anda con dos piernas / y abraza con dos brazos”. Y es a través de este abrazo como llegamos a una dimensión también muy explorada por Stănescu, el amor (aunque sobre él hay quizás un examen menos imponente y extremado de lo que son sus análisis de la muerte o el tiempo). A veces, la necesidad de amar se traduce en un deseo urgente de contacto con el mundo, pues la felicidad del amante lo desborda: “¿no os habéis dado cuenta / de que el tiempo no huele? / ¿No habéis tenido en cuenta / el campo / lleno de montes? / ¿No habéis tenido en cuenta / mi alma llena de ti? / ¿No os habéis dado cuenta / de nada? / ¿Seguro? ¿De nada?”. Otras veces, se juega con la idea de que se ama aquello que no se comprende del todo, aquello que guarda todavía su parte de asombro y de milagro, porque, una vez comprendido, se podría perder definitivamente su aura misteriosa y su razón de ser: “estoy más solo que nunca, / no tengo rama con sombra y no tengo raíces, / amada, parezco un tronco / sobre el que un verdugo taja / aprisa / los cuellos / de las aves / migratorias. / Voy a enrojecer / con su sangre que no vuela / y voy a chillar / como chilla el tronco / en el que se ha hincado el hacha. / ¡Oh, aves del firmamento! / Mientras / no os entienda, / os amaré. / ¡Pero, cuando / empiece a entenderos, / jamás podré / amaros! / ¡Oh, aves muertas!”. Se juntan repetidamente amor y muerte: el amor es una fuerza que arrastra a los amantes hasta el punto de volverlos uno (“soy porque eres”), pero el óbito también es un modo de volver a lo que fuimos: “la hierba crece de la tierra / la tierra con cuerpos de conejos muertos”. Otro texto iluminador es el siguiente: “funesta procesión: ha muerto un perro. / Los perros lo enterraban perrunamente, / mordían de él llorando, comiendo, / lo enterraban en ellos comiendo de él, / con dientes blancos de perro, con lágrimas violeta de perro. / No se oía el ladrido, nada se oía. / Los perros vivos comían al perro muerto / igual que el cielo negro devora una estrella fugaz. / Veo una estrella fugaz, amada. / Alguien ha muerto”. Entre el amor y la muerte, se balancea, otra vez, el tiempo: “el tiempo es solo un animal, / un relieve montañoso, / un mar, / una Ítaca” o es “un cementerio de estrellas”... Pero, más allá de nuestra soledad, de la precariedad de nuestras posibilidades como mortales que somos, quedan, siempre, la palabra y el canto. Así lo ve también el poeta cuando habla de su admiración por los gitanos y, en especial, por su amigo Johnny Răducanu, contrabajista y compositor. La imagen que ofrece sobre ellos no es ni romántica ni idealista, sino empañada de una honda y fraternal admiración: “los gitanos son las personas más libres; / su patria no se encuentra fuera de ellos: / su patria se encuentra dentro de ellos, / en su corazón. // Jamás arranquéis un corazón de gitano, / no mordáis con vuestras bocas este

corazón / y, si lo hacéis, sabed lo que os sobrevendrá: / se os caerán todas las palabras por los oídos, / vuestro cerebro hará estallar el hueso de la frente / por el canto imparable, / por el canto imparable, / por el canto imparable. / Moriréis con vuestras cabezas reventadas en las zanjas / y ellos vendrán y os barrerán con sus violines, / pero lo mejor es, os lo aconsejo, / que no arranquéis el corazón de un gitano. / Ellos tienen corazones de reserva. Os lo digo / porque, aparte de los cantos de cuna de vuestras madres, / ¡vosotros no tenéis nada más!”. El dolor y la alegría albergan en la cultura gitana, a juicio del poeta, múltiples tonalidades que superan con creces nuestra pobreza revestida de sencillas nanas.

En fin, nos recuerda Stănescu que nuestra única herramienta más o menos útil es la palabra, ese peso con que vivimos de principio a fin, como el amor (“amor meus, pondus meus”: mi amor es mi peso, diríamos con San Agustín). Empero, si la palabra nos es arrebatada por cualquier motivo, podemos aferrarnos incluso a una última tentativa, a un postrer balbuceo incomprensido o incomprensible, que seguiría sirviendo al ser humano para tratar de expresarse y entenderse, a pesar de todo: “la huida es una carga para las extremidades destrozadas, / el pensamiento es una carga para la naturaleza, / al igual que tú, mi amor, / eres una carga. / Podría haber, os susurro, mis queridos ladrones, verdugos y criminales, / ¡podría haber una salvación! / Si el sustantivo solemne / no encajara con el verbo descabellado, / podríamos salvarnos mediante el balbuceo”.

En suma, la presente antología no pretende ser más que un acercamiento a la obra poética de Nichita Stănescu, obra compleja y apasionante a la vez. Estos dos adjetivos podrían calificar también al trabajo de la traducción, a veces tan poco apreciado y que, sin embargo, es el que ha permitido que existiese la literatura desde sus más remotos orígenes. La tarea del traductor es condición de posibilidad de cualquier manifestación literaria, porque no solo se traducen lenguas, sino culturas y significados; estos últimos, además, vienen situados en determinados contextos culturales que se desplazan y se transforman en los nuevos contextos. Aún más: se ha de rechazar definitivamente la imagen del traductor como *traidor*, pues la semiótica nos enseña que todo proceso de comunicación es un proceso de traducción: cuando intentamos entender al otro que nos habla en las casas, en la calle, incluso en nuestro propio idioma, traducimos su entonación, sus gestos, sus silencios, algo que aquí hemos tratado de captar en su misma esencia para que el lector reconstruya, no solo el poema, sino el proceso mismo de la creación. Por todo ello, deseamos que esta contribución amplíe un poco más la imagen que desde el mundo hispánico existe sobre la poesía rumana, esa Galatea particular a cuyo seno acogedor regresamos una y otra vez.

IV. BIBLIOGRAFÍA CITADA

CONDEESCU, Alexandru [2004], “Introducción” a Nichita Stănescu, *Opera Magna*, Bucarest, Semne: I, v-lxxiv; II: v-vi; III: v-xi; IV: v-xvii; V: v-xx.

STĂNESCU, Nichita [2000], *Once elegías. La última cena*, Ioana Zlotescu, José María Bermejo (eds., trans.), presentación de Damian Necula, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.

— [2004], *Opera Magna*, I [1953-1965]; II [1966-1970]; III [1970-1977]; IV [1977-1981]; V [1982-1983], Alexandru Condeescu (ed.), Bucarest, Semne.

V. LISTA DE LAS OBRAS SELECCIONADAS PARA ESTA ANTOLOGÍA

Poemarios:

Argotice [*Argóticos*], 1955-1992

Sensul iubirii [*El sentido del amor*], 1960

O viziune a sentimentelor [*Una visión de los sentimientos*], 1964

Dreptul la timp [*El derecho al tiempo*], 1965

Oul și sfera [*El huevo y la esfera*], 1967

Alfa (Obiecte Cosmice), [*Alfa (Objetos Cósmicos)*], 1967

Laus Ptolemaei, 1968

Necuvintele [*Las no palabras*], 1969

Un pamânt numit România [*Una tierra llamada Rumanía*], 1969

În dulcele stil clasic [*En el dulce estilo clásico*], 1970

Belgradul în cinci prieteni [*Belgrado con cinco amigos*], 1972

Măreția frigului. Romanul unui sentiment [*La grandeza del frío. Novela de un sentimiento*], 1972

Epica Magna, 1978

Operele imperfecte [*Las obras imperfectas*], 1979

Noduri și semne [*Nudos y signos*], 1982

Albumul memorial *Nichita Stănescu* [*Álbum memorial Nichita Stănescu*], 1984

Festival de poesía *Nichita Stănescu*, Ploiești, 7-9 diciembre de 1984

Nichita Stănescu. Frumos ca umbra unei idei [*Nichita Stănescu. Bello como la sombra de una idea*], 1985

Cărțile sibiline [*Los libros sibilinos*], 1995

Manuscriptum, 2000

Opere [*Obras*], 2003

Revistas:

VI. NOTA A LA PRESENTE EDICIÓN

Para la realización de esta antología, se han empleado los volúmenes de la *Opera Magna*, a cargo de Alexandru Condeescu, una cuidada colección que reúne casi toda la producción conocida de Stănescu (revisada por él mismo) y que contiene también una gran cantidad de versos póstumos. El trabajo titánico de Condeescu ha consistido en recoger y organizar poemas escritos a lo largo de más de un cuarto de siglo. Muchos de ellos (algunos apuntados, incluso, sobre servilletas de papel) pertenecían a amigos o conocidos del poeta y no se habían publicado hasta entonces. En consecuencia, la “obra magna” es, actualmente, la mejor herramienta para estudiar la poesía stănesciana, a pesar de ser, como es de esperar, inconclusa.

Por lo que respecta a la antología, se han seleccionado, por orden cronológico, aquellos textos que mejor definen, desde nuestro punto de vista, la trayectoria literaria de Stănescu, desde sus *Argóticos*, aparentemente sencillos y triviales, hasta sus versos más destacados y complejos, ejemplos de sus inquietudes poéticas más profundas. El hecho de que la colocación sea cronológica responde a un motivo esencial: puede servir como una breve muestra de la evolución poética del autor y, en consecuencia, puede guiar a todo tipo de lectores.

En cuanto a los criterios de traducción, se ha intentado, por un lado, que algunos de los poemas rumanos con rima conservasen la misma en español, a pesar de que este método obliga numerosas veces a transformar parte del sentido inicial. Por otro lado, se ha procurado establecer cierto ritmo en los poemas de verso libre, que permita aprehender el significado original. Cuando las referencias y los recursos literarios del rumano se vuelven prácticamente crípticos (algo usual en Stănescu), se recurre a notas a pie con datos y explicaciones que puedan arrojar un poco de luz. Debajo de cada traducción aparece el título del poemario del que procede, junto con el volumen y la página de la edición de Condeescu, entre corchetes (por ejemplo, *El derecho al tiempo*, 1965 [I, 355]).

Por lo que atañe a la puntuación de los poemas originales de Stănescu, esta no es siempre “académica”: suelen faltar, sobre todo, comas y puntos. Cuando estos no interferían a la hora de comprender el poema, se ha preferido mantener la puntuación original; en los casos en los que era ya difícil discernir su sentido, se han hecho algunos cambios en el texto traducido. Por esta misma razón, para dilucidar un poco más el sentido de ciertos versos, se han empleado, a veces, comillas y cursivas que no aparecen en la versión rumana.

En fin, resta por aclarar que somos plenamente conscientes de que toda antología obliga, por razones de espacio, a optar por unos textos y a arrinconar otros que bien podrían tener también su lugar. Aun así, a pesar de la ausencia de algunos poemas relevantes que cualquier especialista en Stănescu podría advertir, queremos recalcar que el fin de nuestra selección es ofrecer una panorámica general de este autor, desde sus comienzos hasta su apogeo literario, por lo que la pretensión de incluir una cantidad ingente de textos sería un proyecto tan atractivo como utópico.

ANTOLOGÍA

STRIGĂT DE LIBERTATE

Dinții, pentru că ei sunt cei mai aproape,
se vor rupe, scrâșnind, să-mi facă loc.
Vântul va goni de pe străzile pietruite
umbrele montane, înghesuite la oraș.

— Desigur, vârful munților
ar trebui să fie drept —
Și prin toate încăperile,
pe sub pragul de sus, pe sub burlanele de tablă,
ori sub stînghia de lemn a porții,
se dilată firul subțire al clopotelor

Eu trebuie s-ajung mai repede
Și buzele, pentru că ele sunt mai aproape,
se vor rupe în stea.
Porțile de aer ale orașului,
numai porțile de aer ale orașului
se bălăngănesc în vânt

Și mâinile, numai mâinile,
pentru că ele sunt mai aproape,
vor pipăi zăvoarele.

GRITO DE LIBERTAD

Los dientes, pues ellos son los más próximos,
se romperán, chirriando, para hacerme sitio.
El viento alejará de las calles empedradas
las sombras montañosas, oprimidas en la ciudad.

Por supuesto, las cimas de las montañas
deberán erguirse.
Y, en todas las estancias,
bajo el escalón superior, bajo las cañerías,
o bajo la vara de madera de la puerta,
se dilatará el fino hilo de las campanas.

Yo debo llegar antes.
Y, los labios, pues ellos son los más próximos,
se quebrarán en estrellas,
las puertas de aire de la ciudad,
solo las puertas de aire de la ciudad
repiquetearán en el viento.

Y las manos, tan solo las manos,
pues ellas son las más próximas,
tantearán los picaportes.

Argóticos, 1992 [I, 171]

ARS POETICA

Cuvântul moare în tăcere
Se abate înjunghiat de vis
și vrea bacșiș și vrea durere,
și-ntinde pumnul drept, deschis

Atâta aur pe icoane
prea în zadar s-a spălăcit,
căci găozarii cu plocoane
abia acum au colăcit

Și-și geme-n sine universul
beția stearpă de hașiș
Mă doare surd,
 mă taie versul
cum simți nevoia să te piși.

ARS POETICA

Ya muere el verbo sin fragor
El sueño lo ha abatido
y quiere el cobro y el dolor
el puño aún erguido

Tanto oro en los iconos
se ha ido desgastando
sarasas con exvotos
están ya descansando

Y gime para sí el universo
su borrachera estéril de hachís
me duele sordo,
 me cercena el verso
como cuando entran ganas de hacer pis.

Argóticos, 1992 [I, 42]

GÂND

Inimă
fii simplă ca moartea
Lucrurile simple nu se pot dovedi
și sunt atâtea morți în jur...

PENSAMIENTO

Corazón
sé simple como la muerte
Las cosas simples no pueden declararse
y hay tantos muertos alrededor...

Argóticos, 1992 [I, 71]

CÂNTEC DE TOAMNĂ

Măi, cuțule,
eu sunt Stănescu Hristea,
știi?
Stănescu Hristea, poetul îngerilor.
Cui, ce-i pasă?

Măi, cuțule,
m-am luat prea în serios
cu mâinile de suflet,
așa că-l voi vinde
la talcioc,

să-ți cumpăr pe el, ochii.
Cui, ce-i pasă?...

Am atâta pământ în mine
cât într-un câmp cu iarbă udă.
Nu-l auzi cum sună?
Am adunat trotuarele, toate,
sub tălpi.
La marginea timpului,
lunii îi picau pe jos razele
ca unei hârci.

Am strâns dinții lunii
la marginea timpului,
și mi-am făcut șirag de mătăanii,
căci țara nu avea
nici munți
nici timp
nici cer.

Cui, ce-i pasă?...

CANCIÓN DE OTOÑO

Oye, chucho,
yo soy Stănescu Hristea,
¿sabes?
Stănescu Hristea, el poeta de los ángeles.
¿A quién le importa?

Oye, chucho,
me tomé demasiado en serio
el alma con las manos,
así que me la venderé
en el mercado de antigüedades
y te la cambiaré por tus ojos.
¿A quién le importa?

Tengo tanta tierra dentro
como un campo de hierba mojada.
¿No la oyes sonar?
He recogido las aceras, todas,
debajo de las plantas de mis pies.
En las orillas del tiempo,
caían al suelo los rayos de la luna
como una vieja lúgubre.

Apreté los dientes de la luna
a las orillas del tiempo,
y fabriqué un collar de plegarias,
pues el país no tenía
ni montes
ni tiempo
ni cielo.

¿A quién le importa...?

Argóticos, 1992 [I, 77]

CÂNTEC DE LUNĂ NOUĂ

Să-ți mai sfârșesc povestea cu hoinarul
care-și furase nopțile, pe rând?...
Ei... pe surâs petale moi, de lună,
îți cad și nu le mai aud căzând

...și greu ce-ți e... și mâinile-ațipite
ți-alunecă din poală-atât de dulci...
Ți-am așternut în ochi un pat albastru...
Hai, vino, somnoroaso, să te culci.

CANCIÓN DE LUNA NUEVA

¿Termino el cuento sobre el trotamundos
que hurtó todas las noches, una a una...?
Caen suaves, inaudibles, por segundos,
en tu sonrisa pétalos de luna;

...y cuánta pesadez, y cómo tomas
hacia el regazo esas manos de tul;
te he hecho en los ojos una cama azul...
Ven y acuéstate ya, dormilona.

Argóticos, 1992 [I, 99]

Mă culcasem lângă glasul tău.
Era tare bine acolo și sânii tăi calzi îmi păstrau
tâmpilele

Nici nu-mi mai amintesc ce cântai
Poate ceva despre crengile și apele care ți-au cutreierat
noaptele.
Sau poate copilăria ta care a murit
undeva, sub cuvinte
Nici nu-mi mai amintesc ce cântai

Mă jucam cu palmile în zulufii tăi
Erau tare îndărătnici
și tu nu mă mai băgai în seamă

Nici nu-mi mai amintesc de ce plângeai
Poate doar așa, de tristețea amurgurilor
Ori poate de drag
și de blândețe

Nu-mi mai amintesc de ce plângeai
Mă culcasem lângă glasul tău și te iubeam

Me dormí junto a tu voz.
Se estaba muy bien allí y tus pechos calientes me amparaban
las sienes

Ni siquiera me acuerdo de qué cantabas
Quizá fuera algo acerca de las ramas y las aguas que agitaban
tus noches.
O quizá algo acerca de tu muerta infancia
en algún lugar, debajo de las palabras
Ni siquiera me acuerdo de qué cantabas

Jugaba con tus rizos en mis palmas
Eran muy testarudos;
tú ya no me prestabas atención

Ni siquiera me acuerdo de por qué llorabas
Quizá por nada en concreto; quizá por tristeza de atardeceres
O quizá por cariño
y por ternura

No me acuerdo ya de por qué llorabas
Yo dormía junto a tu voz y te amaba

Argóticos, 1955 / 1992 [I, 127]

ÎMBRĂȚIȘAREA

Când ne-am zărit, aerul dintre noi
și-a aruncat dintr-o dată
imaginea copacilor, indiferenți și goi,
pe care-o lăsa să-l străbată.

Oh, ne-am zvârlit, strigându-ne pe nume,
unul spre celălalt, și-atât de iute,
că timpul se turti-ntre piepturile noastre,
și ora, lovită, se sparse-n minute.

Aș fi vrut să te păstrez în brațe
așa cum țin trupul copilăriei, în trecut,
cu morțile-i repetate.
Și să te-mbrățișez cu coastele-aș fi vrut.

EL ABRAZO

Cuando nos divisamos, el aire que había entre nosotros
arrojó de sí, de repente,
la imagen de los árboles, indiferentes y vacíos,
que lo atravesaba.

Oh, nos cernimos, llamándonos por el nombre
el uno sobre el otro, tan deprisa,
que el tiempo se aplastó entre nuestros pechos
y la hora, golpeada, se quebró en minutos.

Habría querido conservarte entre mis brazos,
así, como hago al enlazar el cuerpo de la infancia, aventajado,
con sus muertes irrepetibles.
Habría querido abrazarte también con las costillas.

Una visión de los sentimientos, 1964 [I, 232]

CE BINE CĂ EȘTI

E o întâmplare a ființei mele
și atunci fericirea dinlăuntrul meu
e mai puternică decât mine, decât oasele mele,
pe care mi le scrâșnești într-o îmbrățișare
mereu dureroasă, minunată mereu.

Să stăm de vorbă, să vorbim, să spunem cuvinte
lungi, sticloase, ca niște dălți ce despart
fluviul rece în delta fierbinte,
ziua de noapte, bazaltul de bazalt.

Du-mă, fericire, în sus, și izbește-mi
tâmpla de stele, până când
lumea mea prelungă și în nesfârșire
se face coloană sau altceva
mult mai înalt și mult mai curând.

Ce bine că ești, ce mirare că sunt!
Două cântece diferite, lovindu-se, amestecându-se,
două culori ce nu s-au văzut niciodată,
una foarte de jos, întoarsă spre pământ,
una foarte de sus, aproape ruptă
în înfrigurata, neasemuită luptă
a minunii că ești, a-ntâmplării că sunt.

QUÉ BUENO QUE SEAS

Es una casualidad que me ronda
y, entonces, la felicidad que hay en mí
se vuelve más poderosa que yo, que mis huesos,
a los que comprimes en un abrazo
siempre doloroso, milagroso siempre.

Tener una conversación, hablar, decir palabras
largas, vidriosas, como escoplos que separan
el río glacial en el delta ferviente
o la noche del día, el basalto del basalto.

Llévame, felicidad, hacia arriba y aplasta
mi sien contra las estrellas, hasta que
mi mundo se alargue y en el infinito
se haga columna u otra cosa
mucho más alta, mucho más pronto.

¡Qué bueno tu ser, qué azar mi existir!
Dos canciones diferentes, golpeándose, mezclándose,
dos colores que jamás se vieron,
el uno, demasiado hacia abajo, vuelto hacia la tierra,
el otro, muy hacia arriba, casi roto,
en la fría, incomparable lucha
del milagro —tu ser— y el azar —mi existir.

Una visión de los sentimientos, 1964 [I, 242]

SUNT UN OM VIU

Sunt un om viu.
Nimic din ce-i omenesc nu mi-e străin.
Abia am timp să mă mir că exist, dar
mă bucur totdeauna că sunt.

Nu mă realizez deplin niciodată,
pentru că
am o idee din ce în ce mai bună
despre viață.

Mă cutremură diferența dintre mine
și firul ierbii,
dintre mine și lei,
dintre mine și insulele de lumină
ale stelelor.
Dintre mine și numere,
bunăoară între mine și 2, între mine și 3.

Am și-un defect, un păcat:
iau în serios iarba,
iau în serios lei,
mișcările aproape perfecte ale cerului.
Și-o rană întâmplătoare la mână
mă face să văd prin ea,
ca printr-un ocean,
durerile lumii, războaiele.

Dintr-o astfel de întâmplare
mi s-a tras marea înțelegere
pe care-o am pentru Ulise — și
bărbatului cu chip ursuz, Dante Alighieri.

Cu greu mi-aș putea imagina
un pământ pustiu, rotindu-se
în jurul soarelui...
(Poate și fiindcă există pe lume
astfel de versuri).

Îmi place să râd, deși
râd rar, având mereu câte o treabă,
ori călătorind cu o plută, la nesfârșit,
pe oceanul oval al fanteziei.

E un spectacol de neuitat acela
de-a ști,
de-a descoperi
harta universului în expansiune,
în timp ce-ți privești

SOY UN HOMBRE VIVO

Soy un hombre vivo.
Nada humano me es ajeno.
Apenas tengo tiempo de admirarme por existir, pero
siempre me alegro de ser.

Jamás me siento completo
porque
tengo una idea cada vez mejor
acerca de la vida.

Me estremece la diferencia entre mí mismo
y la brizna de hierba,
entre mí mismo y los leones,
entre mí mismo y las islas de luz
de las estrellas.
Entre mí mismo y los números;
por ejemplo, entre mí mismo y el 2, entre mí mismo y el 3.

Tengo también un defecto, un pecado:
me tomo en serio la hierba,
me tomo en serio los leones,
los movimientos casi perfectos del cielo.
Y una herida casual en la mano
me hace ver dentro de ella,
como por un microscopio,
los dolores del mundo, las guerras.

Gracias a casualidades como esta
aprendí a entender enormemente
a Ulises y
al hombre de rostro hirsuto: Dante Alighieri.

Difícilmente podría imaginar
una tierra despoblada, girando
alrededor del sol...
(Quizá se deba también a que hay en el mundo
versos como estos).

Me gusta reír, aunque
no suelo hacerlo, porque siempre estoy ocupado
o viajando en una balsa, hacia lo inmenso,
por el océano oval de la fantasía.

¡Es un espectáculo inolvidable
el de conocer,
descubrir
el mapa del universo en expansión,
mientras contemplas

o fotografie din copilărie!

E un trup al tău, vechi,
pe care l-ai rătăcit
și nici măcar un anunț, dat
cu litere groase,
nu-ți oferă vreo șansă
să-l mai regăsești.

Îmi desfac papirusul vieții
plin de hieroglife,
și ceea ce pot comunica
acum, aici,
după o descifrare anevoioasă,
dar nu lipsită de satisfacții,
e un poem închinat păcii,
ce are, pe scurt, următorul cuprins:

Nu vreau,
când îmi ridic tâmpla din perne,
să se lungească-n urma mea pe paturi
moartea,
și-n fiecăare cuvânt țâșnind din mine,
pești putrezi să-mi arunce, ca-ntr-un râu oprit.

Nici după fiecare pas,
în golul dinapoia mea rămas,
nu vreau
să urce moartea-n sus, asemeni
unei coloane de mercur,
bolți de infern proptind deasupra-mi...

Dar curcubeul negru-al ei, de alge,
de-ar bate-n tinerețea mea, s-ar sparge.

E o fertilitate nemaipomenită
în pământ și-n pietre și în schelării,
magnetic, timpul, clipită cu clipită,
gândurile mi le-nalță
ca pe niște trupuri vii.

E o fertilitate nemaipomenită
în pământ și-n pietre și în schelării.
Umbra de mi-aș ține-o doar o clipă pironită,
s-ar și umple de ferigi, de bălării!

Doar chipul tău prelung iubito,
lasă-l așa cum este, răzimat
între două băți ale inimii mele,
ca între Tigru
și Eufrat.

una fotografía de la infancia!

Es un cuerpo tuyo viejo
el que perdiste
y ni siquiera un anuncio, colgado
con letras gruesas,
podría darte una oportunidad
de reencontrarlo.

Abro el papiro de mi corazón
lleno de jeroglíficos
y lo que puedo comunicar
ahora, aquí,
después de una dura decodificación,
no falta de satisfacciones,
es un poema dedicado a la paz
que alberga, en resumen, este índice:

No quiero,
al levantar mi sien de las almohadas,
que la muerte
alargue mi huella sobre las camas,
ni que, con cualquier palabra que salte de mí,
me arroje peces podridos, como en un río estancado.

Tampoco quiero, tras cada paso,
en el vacío que yo deje después,
que suba la muerte hacia arriba, como
una columna de mercurio,
con cielos de infierno sosteniéndose sobre mí.

Y si su negro arco iris, de algas,
si él golpeará mi juventud, se quebraría.

Hay una fertilidad maravillosa
en la tierra y en las piedras y en los andamios;
magnético, el tiempo, pestañeo tras pestañeo,
alza mis pensamientos
como si fueran cuerpos vivos.

Hay una fertilidad maravillosa
en la tierra y en las piedras y en los andamios.
¡Si conservara tu sombra solo un instante, inmóvil,
se llenaría al momento de helechos, de hierbajos!

Deja tan solo tu rostro alargado, amada,
déjalo así como está, apoyado
entre dos latidos de mi corazón,
como entre el Tigris
y el Éufrates.

Una visión de los sentimientos, 1964 [I, 251-253]

POEM

Spune-mi, dacă te-aş prinde-ntr-o zi
şi ți-aş săruta talpa piciorului,
nu-i așa că ai schiopăta puțin, după aceea,
de teamă să nu-mi strivești sărutul?...

POEMA

Dime, si un día te agarrara
y besara la planta de tu pie,
¿no es verdad que, después, acabarías cojeando un poco
por miedo a no desbaratar mi beso...?

Una visión de los sentimientos, 1964 [I, 291]

TRIST CÂNTEC DE DRAGOSTE

Numai viața mea va muri pentru mine-ntr-adevăr,
cândva.

Numai iarba știe gustul pământului.

Numai sângelei meu îi e dor, într-adevăr,
de inima mea, când o părăsește.

Aerul e-nalt, tu ești înaltă,
tristețea mea e înaltă.

Vine o vreme când mor caii.

Vine o vreme când se-nvechesc mașinile.

Vine o vreme când plouă rece
și toate femeile poartă capul tău
și rochiile tale.

Vine și o pasăre mare, albă,
care ouă pe cer luna.

TRISTE CANCIÓN DE AMOR

Solo mi vida morirá por mí realmente,
en algún momento.
Solo la hierba conoce el sabor de la tierra.
Solo mi sangre echa de menos en verdad
a mi corazón, cuando él la abandona.
El aire es alto, tú eres alta,
mi tristeza es alta.
Llega un instante en que mueren los caballos.
Llega un instante en que envejecen los coches.
Llega un instante en que llueve fríamente
y todas las mujeres tienen tu cabeza
y tus vestidos.
Llega también un pájaro grande, blanco,
que aova en el cielo a la luna.

El derecho al tiempo, 1965 [I, 300]

ARS POETICA

Îmi învățam cuvintele să iubească
le arătam inima
și nu mă lăsam până când silabele lor
nu începeau să bată.

Le arătam arborii
și pe cele care nu vroiau să foșnească
le spânzuram fără milă, de ramuri.

Până la urmă, cuvintele
au trebuit să semene cu mine
și cu lumea.

Apoi
m-am luat pe mine însumi,
m-am sprijinit de cele două maluri
ale fluviului,
ca să le-arăt un pod,
între cornul taurului și iarbă,
între stelele negre ale luminii și pământ,
între tâmpla femeii și tâmpla bărbatului,
lăsând cuvintele să circule peste mine,
ca niște automobile de curse, ca niște trenuri electrice,
numai s-ajungă mai iute la destinație,
numai ca să le-nvăț cum se transportă lumea,
de la ea însăși,
la ea însăși.

ARS POETICA

Enseñaba a las palabras a amar;
les mostraba el corazón
y no paraba hasta que sus sílabas
comenzaban a latir.

Les mostraba los árboles
y, a las que no querían sonar,
las ahorcaba, sin piedad, en los ramos.

Al final, las palabras
tuvieron que parecerse a mí
y al mundo.

Después,
me sujeté a mí mismo,
me apoyé en las dos orillas
del río,
para mostrarles un puente a las palabras;
un puente entre el toro y la hierba,
entre las negras estrellas de la luz y la tierra,
entre la sien de la mujer y la sien del hombre,
dejando que las palabras circularan encima de mí,
como coches de carreras, como trenes eléctricos,
solo para que llegasen más deprisa a su destino,
solo para enseñarles cómo se transporta el mundo:
de sí mismo
a sí mismo.

El derecho al tiempo, 1965 [I, 304]

POEM

Tu plutești ca un vis de noapte
deasupra sufletului meu.
Îți sprijini tâmpla
de inima mea ca de o piatră roșie,
și aștepti să-ți spun numele
tuturor lucrurilor
pe care eu am isprăvit de mult
să ți le mai spun.
Gura mea e-n tăcerea cea mai desăvârșită,
înclinată ca mătasea unui steag
într-o zi fără vânt.
O, nu pleca nicăieri!
Îmi voi rupe inima cu un singur gest
al mâinii,
ca să răsară durerea care știe
numele durerii,
ca să răsară dragostea mea de bărbat
care știe numele tău ciudat, de femeie.

POEMA

Tú flotas como un sueño nocturno
por encima de mi alma.
Apoyas tu sien
contra mi corazón, como si lo apoyaras contra una piedra roja,
y esperas a que te diga el nombre
de todas las cosas
que yo te conté
hace ya mucho.
Mi boca está en el silencio más absoluto,
inclinada como la seda de una bandera
en un día sin viento.
¡Oh, no vayas a ningún sitio!
Me romperé el corazón con un solo gesto
de la mano,
para que surja el dolor que conoce
el nombre del dolor,
para que surja mi amor de hombre
que conoce tu extraño nombre de mujer.

El derecho al tiempo, 1965 [I, 317]

FRUNZIȘURI

Se-apropie aniversarea frunzelor lovite de ploaie.
Amintirea întâmplărilor mele
vine din viitor, nu din trecut.
Deci spun: se vor dărâma mari frânghii de ploaie
prin aerul umed care ne-a-nfășurat
înserările.

Inimă, inimă, planetă misterioasă,
suflete, suflete, aer prin care se-apropie
imaginile tale tandre, puțin fluturate
de respirația mea.

Se-apropie aniversarea frunzelor lovite de ploaie,
aniversarea pietrelor de caldarâm în care
potcoava lunii va izbi, când voi trece ridicat în șa,
aniversarea bicicletelor rezemate de zid, aniversarea
numerelor de licean purtate la mână, aniversarea
tuturor vorbelor care
țin în dinții literelor
dorințele, dragostea...

Inimă, inimă, planetă misterioasă
pe care mi-ar fi plăcut să trăiesc și să mor.

HOJARASCA

Se acerca el aniversario de las hojas golpeadas por la lluvia.
El recuerdo de mis improvisos
proviene del futuro, no del pasado.
Así que digo: se precipitarán grandes sogas de lluvia
desde el aire húmedo que envolvió
nuestros atardeceres.

Corazón, corazón, planeta misterioso;
alma, alma, aire por el que se aproximan
tus tiernas imágenes, levemente agitadas
por mi respiración.

Se acerca el aniversario de las hojas golpeadas por la lluvia,
el aniversario de las piedras del adoquinado sobre las que
chocará la herradura de la luna, cuando yo pase montado a caballo;
el aniversario de las bicicletas apoyadas en el muro; el aniversario
de los números en la manga del alumno de secundaria;
el aniversario de todas las palabras que
aferran en los dientes de las letras
los deseos, el amor...

Corazón, corazón, planeta misterioso
en el que habría querido vivir y morir.

El derecho al tiempo, 1965 [I, 320]

Îți știu toate timpurile, toate mișcările, toate parfumurile
și umbra ta, și tăcerile tale, și sânul tău
ce cutremur au și ce culoare anume,
și mersul tău, și melancolia ta, și sprâncenele tale,
și bluza ta, și inelul tău, și secunda
și nu mai am răbdare și genunchiul mi-l pun în pietre
și mă rog de tine,
naște-mă.

Știu tot ce e mai departe de tine,
atât de departe, încât nu mai există aproape —
după-amiază, după-ORIZONTUL, dincolo-de-marea...
și tot ce e dincolo de ele,
și atât de departe, încât nu mai are nici nume.
De aceea-mi îndoi genunchiul și-l pun
pe genunchiul pietrelor, care-l îngână.
Și mă rog de tine,
naște-mă.

Știu tot ceea ce tu nu știi niciodată, din tine.
Bătaia inimii care urmează bății ce-o auzi,
sfârșitul cuvântului a cărui prima silabă tocmai o spui,
copacii — umbre de lemn ale vinelor tale,
râurile — mișcătoare umbre ale sângelui tău,
și pietrele, pietrele — umbre de piatră
ale genunchiului meu,
pe care mi-l plec în fața ta și mă rog de tine,
naște-mă. Naște-mă.

A GALATEA

Conozco, en ti, todos los tiempos, todos los movimientos, todos los perfumes;
también tu sombra, tus silencios, tu pecho;
conozco cuáles son sus temblores y cuál es su color;
tu andar, tu melancolía, tus pestañas,
tu camisa, tu anillo, el segundo;
y ya no tengo paciencia y doblo la rodilla en las piedras
y te imploro:
náceme.

Sé lo que hay más allá de ti,
tan lejos, que apenas si existe
un más-allá-del-mañana, más-allá-del-horizonte, más-allá-del-mar...,
y todo lo que está más allá de ellos
y, tan lejos, que ni siquiera tiene nombre.
Por ello, doblo la rodilla y la pongo
en las rodillas de las piedras, que le rehúyen.
Y te imploro:
náceme.

Conozco todo lo que tú nunca sabes sobre ti:
el latido del corazón que sigue al latido que tú escuchas,
el final de la palabra cuya primera sílaba acabas de decir,
los árboles, sombras de madera de tus venas,
los ríos, sombras oscilantes de tu sangre;
y las piedras, las piedras, sombras de piedra
de mi rodilla,
la que doblo delante de ti y te imploro:
náceme. Náceme.

El derecho al tiempo, 1965 [I, 324]

DACĂ PRIVEȘTI UN SINGUR FIR DE IARBĂ

Dacă privești un singur fir de iarbă
sunt geloase pe tine sprâncenele mele.
Dacă privești un singur arbore
sunt geloase pe tine oasele mele.
Dacă privești un singur nor
sunt geloase pe tine gândurile mele.
Dacă-ți lași mâna pe o singură piatră
umărul meu e gelos pe tine.
Dacă inima ta bate singură
orele mele se rostogolesc
lovite
în după-amiaza de duminică, atuncea când
culorile zilei încep să atârne în jos
spre miezul pământului
și eu mă aflu în nemișcarea
acelorași și acelorași patimi.

SI CONTEMPLAS UNA SOLA BRIZNA DE HIERBA

Si contemplas una sola brizna de hierba,
mis pestañas tendrán celos de ti.
Si contemplas un árbol solo,
mis huesos tendrán celos de ti.
Si contemplas una sola nube,
mis pensamientos tendrán celos de ti.
Si dejas tu mano sobre una sola piedra,
mi hombro tendrá celos de ti.
Si tu corazón late solo,
se despeñarán mis horas,
abatidas,
en la mañana dominical, cuando
los colores del día comiencen a pender boca abajo,
hacia el centro de la tierra,
y yo me encuentre capturado
por desdichas constantes.

Gazeta Literară, 25 de junio de 1964 [I, 332]

CÂNTEC

Amintiri nu are decât clipa de-acum.
Ce-a fost într-adevăr nu se știe.
Morții își schimbă tot timpul între ei
numele, numerele, unu, doi, trei...
Există numai ceea ce va fi,
numai întâmplările neîntâmpate,
atârând de ramura unui copac
nenăscut, stafie pe jumătate...
Există numai trupul meu înlemnit,
ultimul, de bătrân, de piatră.
Tristețea mea aude nenăscuții câini
pe nenăscuții oameni cum îi latră.
O, numai ei vor fi într-adevăr!
Noi, locuitorii acestei secunde
suntem un vis de noapte, zvelt,
cu-o mie de picioare alergând oriunde.

1964

CANCIÓN

Recuerdos solo tiene el instante de ahora.
Lo que de verdad fue no se sabe.
Los muertos intercambian todo el tiempo entre ellos
los nombres, los números, el uno, el dos, el tres...
Solo existe aquello que será,
solo los sucesos que no han sucedido,
pendiendo de la rama de un árbol
que aún no ha nacido, mitad fantasma...
Solo existe mi cuerpo inmóvil,
el último, el de viejo, el de piedra.
Mi tristeza escucha cómo los no nacidos perros
ladran a los no nacidos hombres.
¡Oh, solo ellos serán de verdad!
Nosotros, habitantes de este segundo,
somos un sueño nocturno, esbelto,
con mil piernas corriendo hacia cualquier parte.

1964

El derecho al tiempo, 1965 [I, 355]

CÂNTEC PENTRU NEBĂUTUL VIN

Vietățile acelea se nășteau în struguri,
îi locuiau pe dinlăuntru,
mai marele lor avea un tron
de sâmburi
și i se făcea vânt cu o frunză.
Vietățile acelea aveau un deget la mână,
neînchipuit de lung
de suav, de subțire
și mă arătau, mă arătau cu el
și eu mă logodeam cu ele pe rând.
Litera O era verigheta
pe care le-o dăruiam
și-apoi,
mă întindeam de mulțumire
cu tâmpla pe un țipăt de pasăre
și nu mai vroiam să plec
nicăieri
până nu îmi creștea din tălpi
un drum muzical.

CANCIÓN DEL VINO NO BEBIDO

Esas criaturas nacían dentro de las uvas,
las habitaban en su interior;
su gobernante tenía un trono
de pipas
y lo abanicaban con una hoja.
Esas criaturas tenían en su mano un solo dedo
increíblemente largo,
suave, fino;
y me señalaban, me señalaban con él
y yo me casaba con ellas una por una.
La letra O era la sortija
que yo les regalaba
y, después,
agradecido,
tendía mi sien sobre el chillido de un pájaro
y ya no me quería marchar
a ningún sitio
hasta que no creciera en las plantas de mis pies
un sendero musical.

Orizont, diciembre de 1965 [I, 437]

ELOGIU

Până când și mirosul nu e altceva decât o lume
locuită de ființe repezi,
până când și auzul are
locuitorii lui sufocați
unul într-altul!

Până când și culoarea albastră
are o capitală a ei,
unde mișună ai albastrului
viețuitori, înghesuiți unul într-altul.

N-am unde să mor.
Îmi trag sufletul, până când
și în suflet există o populație
a amintirilor.

Cosmosul rânjește.
Până când și în rânjetul lui,
sunt războaie și păci
ale ființelor din rânjet.

Mai repede, mai încet.
În *mai repede* sunt migrații.
În *mai încet* sunt palate.
Aici, una peste alta,
una lângă alta,
una îndărătul alteia,
sunt ființe gravide de ființe.

N-am unde să mor.
Moartea este populată de ființe.
Peste tot sunt ființe.
Unele se scurg repede,
altele se scurg încet.

Gândesc un loc pustiu,
dar pustiul
e plin de ființe pustii.
Frunzele sunt pline de ființe înfiorate.
Privirile pline de ființe polare.
Lumina de ființe luminoase.

ELOGIO

¡Hasta el olfato mismo no es otra cosa sino un mundo
habitado por seres veloces,
hasta el oído mismo tiene
sus propios habitantes asfixiados
los unos por los otros!

Hasta el mismo color azul
tiene su propia capital,
en la que pululan habitantes
de lo azul, apretujados unos contra otros.

No tengo dónde morir.
Examino mi alma, hasta que
incluso en ella existe una población
de recuerdos.

El cosmos sonríe y se burla.
Incluso en esa mueca suya
hay guerras y paces
de los seres de la mueca.

Más deprisa, más despacio.
En *más deprisa* hay migraciones.
En *más despacio* hay palacios.
Aquí, unos sobre otros,
unos junto a otros,
unos enfrente de otros,
hay seres embarazados de seres.

No tengo dónde morir.
La muerte está poblada de seres.
Por todas partes hay seres.
Algunos se consumen rápido,
otros se consumen lentamente.

Pienso un lugar vacío,
pero el vacío
está lleno de seres vacíos.
Las hojas están llenas de seres asustados.
Las miradas, llenas de seres polares.
La luz, de seres luminosos.

Alfa (Obiecte Cosmice), 1967 [I, 466-467]

TINERII

Se sărută, ah, se sărută, se sărută
tinerii pe străzi, în bistrouri, pe parapete,
se sărută întruna ca și cum ei înșiși
n-ar fi decât niște terminații
ale sărutului.

Se sărută, ah, se sărută printre mașinile-n goană,
în stațiile de metrou, în cinematografe,
în autobuze, se sărută cu disperare,
cu violență, ca și cum
la capătul sărutului, la sfârșitul sărutului, după sărut
n-ar urma decât bătrânețea proscrisă
și moartea.

Se sărută, ah, se sărută tinerii subțiri
și îndrăgostiți. Atât de subțiri, ca și cum
ar ignora existența pâinii pe lume.
Atât de îndrăgostiți, ca și cum, ca și cum
ar ignora existența însăși a lumii.

Se sărută, ah, se sărută ca și cum ar fi
în întuneric, în întunericul cel mai sigur,
ca și cum nu i-ar vedea nimeni, ca și cum
soarele ar urma să răsară
luminos

abia

după ce gurile rupte de sărut și-nsângerate
n-ar mai fi în stare să se sărute
decât cu dinții.

LOS JÓVENES

Se besan, ¡ah!, se besan, se besan
los jóvenes en las calles, en los bares, contra los muros,
se besan sin sosiego como si ellos mismos
no fuesen sino terminaciones
del beso.

Se besan, ¡ah!, se besan entre los coches que pasan,
en las estaciones de metro, en los cinematógrafos,
en los autobuses, se besan desesperados,
con violencia, como si
al final del beso, más allá del beso, tras el beso,
solo se hallaran la vejez proscrita
y la muerte.

Se besan, ¡ah!, se besan los jóvenes esbeltos
y enamorados. Tan esbeltos, como si
ignoraran la existencia del pan sobre la tierra.
Tan enamorados, como si, como si
ignoraran la existencia misma del mundo.

Se besan, ¡ah!, se besan como si se encontraran
en la oscuridad, en la más segura oscuridad,
como si nadie los viera, como si
el sol fuera a amanecer,
luminoso,
solamente,
después de que las bocas, rotas por los besos y sangrando,
no fueran ya capaces de besar
más que con los dientes.

El huevo y la esfera, 1967 [II, 52]

CLOȘARII

Cloșarii sunt plante schimbate în oameni,
arbori trădați de arbori,
și blestemați să ia înfățișarea de om.

Iarna, cloșarii stau întinși peste gurile de canal,
părând a disprețui frigul și bolile;
nemișcați stau în luna februarie, întinși
peste gurile calde de canal, cele înconjugate
cu o verighetă de frig.

Poți să-i izbești sau să sari peste ei,
cloșarii nici nu mișcă, nici nu cunosc
rostul cuvintelor.

Abia dacă au reușit să deprindă
din noua lor înfățișare
îndemânarea de a bea apă, îndemânarea
de a mânca pâine, îndemânarea de a le fi
foame.

Pentru ei orașul este un blestem gri, de piatră
și, deși fără sex, cloșarii își schimbă
sexul cu sexul pietrelor.

Dar ei n-au semn. Ei sunt plante,
arbori trădați de arbori, și blestemați
să ia înfățișarea de om.

Cloșarii sunt simple înfățișări.
Am văzut câțiva dintre ei și depun
mărturie.

O singură dată, numai,
se zice că un cloșar, peste noapte,
a înflorit, s-a scuturat de petale
și a făcut mere.

Dar noaptea următoare n-a mai fost zărit
niciunde;
așa că nu se știe ce-i legendă,
ce e adevăr.

LOS MENDIGOS

Los mendigos son plantas transformadas en hombres;
árboles traicionados por árboles
y condenados a adoptar un aspecto humano.

Durante el invierno, los mendigos viven tirados sobre las bocas del canal,
pareciendo despreciar el frío y las enfermedades;
en el mes de febrero viven inmóviles, tirados
sobre las calientes bocas del canal, esas que están rodeadas
por una alianza de frío.

Puedes zarandearlos o saltarles encima:
los mendigos ni se moverán, no conocen siquiera
el sentido de las palabras.

Apenas han logrado preservar
en su nuevo aspecto
las ganas de beber agua, las ganas
de comer pan, las ganas de tener
hambre.

Para ellos, la ciudad es una condena gris, de piedra,
y, aunque no tengan sexo, los mendigos intercambian
su sexo con el de las piedras.

Pero ellos no tienen ninguna marca. Ellos son plantas,
árboles traicionados por árboles, condenados
a adoptar un aspecto humano.

Los mendigos son simples encarnaciones.
Vi algunos de ellos y así
lo atestigo.

Se dice que, una sola vez,
durante la noche, un mendigo
floreció de repente, se sacudió los pétalos
y dio manzanas.

Pero, a la noche siguiente, ya no fue visto
por ningún lado;
así que no se sabe cuánto hay de leyenda,
cuánto de verdad.

El huevo y la esfera (Del ciclo Imágenes de Francia), 1967 [II, 58-59]

ÎNFĂȚIȘARE

Nu par al nostru
al amândurora

O, și-mi adu-meci
respirarea, ca pe o urmă
vinovată.

Da, am respirat un aer
în care au făcut dragoste păsările.
Da, am băut apa
în care au făcut
dragoste peștii...
Da, am mângâiat
trunchiurile
pe care florile
au făcut dragoste.
Da, am mâncat
bulgării de pământ
în care au făcut dragoste viermii.

Dar eu iubito, dar eu
voi găsi, voi găsi, voi găsi
un loc gol,
un loc mai gol decât însuși golul
în care nimeni, niciodată
n-a făcut dragoste.

În închipuirea mea voi găsi
locul, acolo în închipuirea mea,
acolo ne vom duce, în locul
unde nici un străin
n-a cunoscut dragostea.

REFLEJO ENCARNADO

No parezco nuestro
de los dos

Así que tú husmeas
mi respiración, como a una huella
culpable.

Sí, respiré un aire
en el que hicieron el amor los pájaros.
Sí, bebí el agua
en la que hicieron
el amor los peces...
Sí, acaricié
los troncos
sobre los que las flores
hicieron el amor.
Sí, comí
los pedazos de tierra
en los que hicieron el amor los gusanos.

Pero yo, amor mío, pero yo
encontraré, encontraré, encontraré
un lugar vacío,
un lugar más vacío que el vacío,
en el que nadie, jamás
haya hecho el amor.

En mi reflejo encarnado encontraré
el lugar; allí, en mi reflejo encarnado,
allí iremos, al lugar
en el que ningún extraño
haya conocido el amor⁵.

Una tierra llamada Rumanía, 1969 [II, 89]

⁵ Los dos primeros versos del poema („nu par al nostru / al amândurora”; “no parezco nuestro / de los dos”) entrañan cierto grado de dificultad que va resolviéndose gracias a las estrofas siguientes: *yo* soy solo gracias a ti, pero algo ha cambiado (“respiré un aire en el que hicieron el amor los pájaros...”): ahora, *yo*, en apariencia, no *nos* pertenezco: *tú* lo sabes y, por eso, “husmeas mi respiración, como a una huella / culpable”. Después de haber contemplado y vivido (“respirado”) entre pájaros, peces, flores, gusanos..., *yo* buscaré un lugar solo para nosotros...

CÂNTEC

Ce greu e să fii tu însuți,
neverosimil iepure, împușcat înainte de a te naște,
când fuga cu miros de carne și cu scurgere de sânge
a părinților tăi a și hrănit
vreo rădăcină de iarbă.

Mai întâi trebuie să fii tu, și pentru asta
trebuie să te naști din vreo familie
pe care nu ți-ai ales-o, și care nu te-a ales —
aidoma păcatului originar.
Dupa aceea trebuie să fii,
între alte ființe să fii,
în ghiotura de ființe să fii,
sa le respiri și să te respire.

Cu însuți este cel mai greu!
Însuți, e de platină și-ți strepezește dinții.
Însuți, înseamnă să pierzi, să faci greață
ca și grăsimea.

Să te lași vărsat și să zici mâine,
până mâine mai rabd ca să fiu
Însumi sau Însuți
ca să fiu acel nenorocit de însumi, însumi.

A fi tu însuți, o, ce răbdare absurdă,
ca să ți se spună „dragă”,
ca să ți se spună „băiatule”,
ca să ți se spună „vino mâine la prânz
la noi la masă”.

Și tu rânjești, pentru că masa ești chiar tu,
și tu rânjești la șobolani,
pentru că așa cum zice bătrânul:
Okeanos plânge pe canaluri...

CANCIÓN

Qué difícil es ser tú mismo,
inverosímil conejo, disparado ya antes de nacer,
cuando la huida con aroma a carne y sangre
de tus padres, había alimentado tiempo atrás
alguna raíz de hierba.

Primero, has de ser tú mismo y, para ello,
debes haber nacido en una familia
a la que no elegiste y que no te eligió,
como el pecado original.
Después debes ser,
ser entre otros seres,
ser entre el montón de seres;
debes respirarlos y deben respirarte.

¡Lo más difícil es tratar con uno mismo!
Mismo está hecho de platino y te pica los dientes.
Mismo significa perder, dar grima
al igual que la grasa.

Significa dejarte vomitar y decir mañana,
aguantaré hasta mañana para ser
Yo Mismo o Tú Mismo;
para ser aquel desgraciado de mí, de mí mismo.

Ser tú mismo, ¡ah!, qué absurda paciencia,
para que te digan “cariño”,
para que te digan “chico”,
para que te digan “ven mañana a mediodía
a comer con nosotros”.

Y te burlas, pues sabes que tú eres la mesa
y les sonrías a las ratas,
porque, tal y como dice el anciano:
Okeanos solloza en los canales...⁶.

El huevo y la esfera, 1967 [II, 97-98]

⁶ El anciano es Mihai Eminescu, quien, en su soneto, *Venecia* (ca. 1883), describe cómo “Okeanos solloza en los canales” („Okeanos se plânge pe canaluri”), intentando vanamente dar vida a la novia fallecida: la ciudad. Muerte y tiempo son los principales temas del poema eminesciano (basado en el *Venedig* de Gaetano Cerri), aspectos que, como ya se ha ido viendo, son también capitales en Stănescu.

ÎN SPAȚIU

Rămâi și lasă-mi cuvintele
să te lovească și să se-ntoarcă la mine...
Ne mai întâlnindu-te ele s-ar pierde
sau poate
ar face explozie.

Tu ești cerul gurii mele,
și dacă
ai să-mi spui că ai frunte
și trunchi și brațe
am să-ți răspund că eu
nu am nimic.

EN EL ESPACIO

Quédate y deja que las palabras
te golpeen y regresen a mí...
Si ya no te encontraran, podrían perderse
o quizá
fueran a explotar.

Tú eres mi paladar
y, si
me dijeras que tienes frente
y tronco y brazos,
te respondería que yo
no tengo nada.

Ateneu, 20 de noviembre de 1967 [II, 206]

OMUL-SUNET

Omul-sunet se culcă pe limba copilului.
El e numele tuturor păsărilor.
El nu îngheață niciodată
pentru că este plimbat cu copil cu tot în cărucioare.

Copilului îi rămân hainele mici.
Omului-sunet îi rămâne gura copilului mică.
Copilul se duce la școală —
omul-sunet devine semn de carte.

La sfârșitul liceului dăm foc cărților.
Plecăm cu trăsurile, bem țuică.
Omul-sunet zbiară în flăcări,
dar nu se predă.

După aceea se poate vedea
omul-sunet cum umblă în cârji și cu ochi febrili
interesându-se de adresele maternităților.

EL HOMBRE-SONIDO

El hombre-sonido se acuesta en la lengua del niño.
Él es el nombre de todos los pájaros.
Jamás se congela
porque lo pasean junto al niño en su carrito.

Al niño le queda pequeña la ropa.
Al hombre-sonido le queda pequeña la lengua del niño.
El niño va a la escuela;
el hombre-sonido sirve de marcapáginas.

Al acabar el instituto, quemamos los libros.
Vamos en carruajes, bebemos aguardiente.
El hombre-sonido chilla entre las llamas,
pero no se manifiesta.

Tiempo después, se puede observar
cómo el hombre-sonido camina con muletas y con ojos febriles
indagando las direcciones de las maternidades.

Una tierra llamada Rumanía, 1969 [II, 221]

ÎMPOTRIVA CUVINTELOR

I

Timp nu are decât Timpul.
Adevărații copaci au numai frunze
și se simt destul de bine astfel,
cu atât mai mult cu cât frunzele
se aseamănă cu secundele verzi.

Adevărații copaci seamănă cu orele, sau
cu zilele cărora le poți vedea
toate secundele deodată,
dar numai atât.

II

Ah, cuvintele, tristele,
ele curg în ele însele,
deși sensul lor este static.

Ce tragedie cuvântul „iubito”!
După litera „I” urmează litera „U”,
după litera „B”, litera „I”,
apoi „T”, apoi „O”...

Și asta-i ca și cum ar trece un timp
între „I” și „O”,
deși „iubito” nu are timp,
ci este tot și dintr-o dată.
Sau nu: a fost... Sau nu: va fi
sau *este* pur și simplu.

III

Prima literă a oricărui cuvânt
se află-n trecut, —
ultima literă — de asemeni,
Numai trupul cuvântului
e în prezent.

„Iubito, iubito, iubito...”
Uită-te la mâna mea
pe care o țin împodobită cu un pahar.
Acum e sus,
acum lângă chipul meu,
acum, pe masă, paharul gol.

„I”, — a fost sus, „U”, — lângă chipul meu
„B”, — se află acum pe masă, gol.
Va urma din nou „I”,
lângă chip îl voi ține pe „T”, și
iarăși „O” va sta pe masă, singur și gol...

CONTRA LAS PALABRAS

I

El Tiempo no tiene más que Tiempo.
Los verdaderos árboles tienen solo hojas
y se sienten bastante bien así,
tanto más cuanto que las hojas
se asemejan a los verdes segundos.

Los verdaderos árboles se asemejan a las horas o
a los días a los que les puedes ver
todos los segundos a la vez,
pero solo eso.

II

Ah, las palabras, las tristes,
gotean en sí mismas,
aunque su sentido sea estático.

¡Qué tragedia la de la palabra “amada”!
Después de la letra “A” viene la letra “M”;
después de la letra “A”, la letra “D”;
luego, la letra “A”...

Y parece no pasar el tiempo
entre la “A” y la “M”,
a pesar de que “amada” no tiene tiempo,
pues es uno y se da a la vez.
Quizá mejor: *fue*... Quizá mejor: *será*
o *es* pura y simplemente.

III

La primera letra de cualquier palabra
se halla en el pasado;
lo mismo ocurre con la última.
Solo el cuerpo de la palabra
permanece presente.

“Amada, amada, amada...”,
contempla mi mano,
que adorno al sostener un vaso.
Ahora, está arriba;
ahora, junto a mi rostro;
ahora, en la mesa, el vaso vacío.

“A” estaba arriba; “M”, junto a mi rostro;
“A” se encuentra ahora en la mesa, vacía.
Seguirá de nuevo la “D”
y mantendré junto a mi rostro a la “A”.

Iubito, tu,
viața mea despre care
nu pot striga
decât lucruri ale trecutului, —
viață împodobită cu sunete
care-ndată ce sunt
au și fost...

IV

Numai timpul are timp.
El, singurul, are ființă lungă.
Sufletul, oasele lui obosite,
pe un pat, întruna, vor să se-ntindă —
făcut dintr-o singură scândură
și mai apoi, dintr-un fulg,
și numai un fulg
care n-ar putea niciodată să zboare,
să se smulgă
din prezentul acut.

V

Copacii n-au timp
decât dintr-un punct de vedere al cuvintelor...
„copaci” — se numesc
din înșelătorie doar.

Pur și simplu *există*
și asta e tot,
iar atunci când nu sunt
e ca și cum nici n-ar fi fost.

VI

Cuvintele — tristele
jumătate Timp — jumătate lucruri,
atât de multe încât
nelămuiesc timpul,
atât de timp
încât adumbresc lucrurile.

Cuvintele
pești abisali,
numai sub stratul de lucruri există.

Cum le scoți în afară
în timp,
explodează.

Jalnică, tristă explozie —
încât îmi vine să strig:
„iubito”, „iubito”
rămâi înainte-mi, iubito;

Amada, tú,
vida mía sobre la que
no puedo gritar
más que cosas pasadas;
vida adornada de sonidos
que, una vez que son,
ya han sido...

IV

Solo el tiempo tiene tiempo.
Solo él tiene un largo ser.
Su alma, sus huesos cansados,
encima de una cama, siempre quieren estirarse;
hecho de un tablero
y, luego, de un copo de nieve;
y un solo copo
que jamás podría volar,
arrancarse
del agudo presente.

V

Los árboles tan solo tienen tiempo
desde el punto de vista de las palabras...
Se llaman "árboles"
solo para jugar al despiste.

Simplemente *existen*
y esto es todo;
y cuando ya no son
es como si nunca hubieran sido.

VI

Las palabras: las tristes,
mitad Tiempo, mitad cosas;
tan cosas que
no convencen al tiempo;
tan tiempo que
ensombrecen las cosas.

Las palabras:
peces abismales;
existen solo bajo el estrato de las cosas.

En cuanto las sacas afuera,
en el tiempo,
explotan.

Dolorosa, triste explosión;
me dan ganas de chillar:
"amada", "amada",
quédate conmigo, amada;

lasă-mi cuvintele să se izbească de tine
ca să se întoarcă la mine.

Tu ești cerul gurii mele
și dacă
ai să râzi
și-ai să-mi spui că ai chip
și făptură cu brațe,
am să-ți spun: nu-i nimic,
eu nu am nici făptură, nici chip...

VII

Cuvintele — tristele,
numai dacă se lovesc de ceva,
numai dacă le apasă ceva
există.

Cuvintele
nu au loc decât în centrul lucrurilor,
numai înconjugate de lucruri.

Numele lucrurilor
nu e niciodată afară.

Și totuși,
cuvintele, tristele,
înconjoară câteodată timpul
ca o țevă, apa care curge prin ea.

...ca și cum ar fi lucruri,...
oho, ca și cum ar fi lucruri

VIII

Iubito, mai bine
ți-aș așeza o ramură în brațe.

(Numai timpul are timp
și nicicând
nu-și întrerupe creșterea nefinită...)

Cuvintele, lașele,
ele singure seucid pre ele,
numai ele se pot nega
pe ele însele,
numai ele, neliniștitele,
se neagă tot timpul unele pe altele,
seucid
numai între ele, pentru dreptul
întâiului născut,
tot timpul și tot lucrul,
unele pe altele.

deja que las palabras se estrellen contra ti
para que regresen a mí.

Tú eres mi paladar
y, si
fuera a reír
y me dijeras que tienes rostro
y tronco y brazos,
te diría: no pasa nada,
yo no tengo ni tronco, ni brazos...

VII

Las palabras: las tristes;
solo si se golpean contra algo,
solo si se las aplasta,
existen.

Las palabras
no tienen sitio más que en el centro de las cosas,
siempre rodeadas de cosas.

El nombre de las cosas
jamás está en el exterior.

Y, aun así,
las palabras, las tristes,
rodean a veces al tiempo,
como una tubería cuya agua va cayendo.

...como si fueran cosas...
oh, como si fueran cosas...

VIII

Amada, sería mejor
colocar un ramo en tus brazos.

(Solo el tiempo tiene tiempo
y jamás
detiene su no finito crecimiento...).

Las palabras, las cobardes,
se matan unas a otras;
solo ellas pueden negarse
a sí mismas;
solo ellas, las intranquilas,
se niegan constantemente unas a otras;
se matan
solo entre ellas, por el derecho
del primer recién nacido;
todo el tiempo y todas las cosas,
unas a otras.

Niciodată un copac
n-a ucis un copac, —
Niciodată o piatră
n-a depus împotriva pietrei
mărturie.

Numai numele copacului ucide
numele copacului
numai numele pietrei
ucide, depunând mărturie
despre numele pietrei...

Iubito, iubito
pururi fără de nume, iubito.

Un árbol no ha matado
jamás a otro árbol;
una piedra no ha testimoniado
jamás en contra de la piedra.

Solo el nombre del árbol mata
al nombre del árbol;
solo el nombre de la piedra
mata, testimoniando en contra
del nombre de la piedra...

Amada, amada,
eternamente innombrable, amada.

Laus Ptolemaei, 1968 [II, 227-232]

EDICT

Pot să fiu uitat, pentru că
nu țin la brațe, pot să-mi lipsească.
Pot fi părăsit, pentru că
nu-mi iubesc picioarele, pot merge
și cu aerul.

Pot fi lăsat singur, pentru că
sângele meu se varsă în mare
oricum.

E loc. Toate coastele s-au ridicat
ca niște bariere.

E lumină destulă. Privirile mele
nu văd decât o singură mască.
Dar ea nu există încă,
așa că e loc, e loc, este.

EDICTO

Puedo ser olvidado porque
no ambiciono brazos: me pueden faltar.
Puedo ser abandonado porque
no amo mis piernas: puedo caminar
con el aire también.
Pueden dejarme solo porque
mi sangre desemboca en el mar,
de cualquier modo.
Hay sitio. Todas las costillas se han levantado
como barreras.

Hay suficiente luz. Mis miradas
no ven más que una sola máscara.
Pero ella no existe todavía:
así que hay sitio, hay sitio, hay.

Las no palabras, 1969 [II, 268]

CE ESTE VIAȚA?
CÂND ÎNCEPE ȘI ÎNCOTRO SE ÎNDREAPTĂ?

În toate părțile deodată, zise
cel fără părți.
Într-o singură parte, zise
partea.

Ce este?
Cum, ce este?
Este, pur și simplu.
Adică E, adică S, adică T, adică E.

Primul E mai vechi decât ultimul E.
Atât.

¿QUÉ ES LA VIDA?
¿CUÁNDO COMIENZA Y ADÓNDE SE ENCAMINA?

A todas las partes a la vez, dijo
aquel que no tenía partes.
A una sola parte, dijo
la parte.

¿Qué es?
¿Cómo que qué es?
Es, simplemente.
O sea: E, S.

La primera E más vieja que la última S.
Y punto.

Las no palabras, 1969 [II, 297]

CE ESTE OMUL?
CARE-I ESTE ORIGINEA?
CE FEL DE DESTIN ARE EL?

Omul este frunza văzută de om.
Omul este floarea mirosită de om,
omul este calul călărit de om,
omul este piersica gustată de om.

Omul este marea pipăită de om.
Omul este roata,
Omul este laptele de capră băut de om.

Omul este răsăritul soarelui deasupra omului.
Omul este visul de noapte,
Omul este plăcerea cerului albastru văzut de om.
Omul este zborul păsării zburat de om.

Omul este cuvântul vorbit de om.
Omul este cuvântul înțeles.
Omul este cuvântul citit de om.
Omul este cuvântul neînțeles.

Om este cuvântul care doarme în pietrele omului.
Om este cuvântul care zace în stelele
de deasupra omului.
Om este necuvântul omului.

Om este omul care moare asistat de om.
Om este cel care depune mărturie
despre om în fața omului.

Omul nu s-a născut și deci nu va muri.
Este etern și dintotdeauna
pentru că prin el se depune mărturie
despre ceea ce există.

Omul nu a existat și nu va exista niciodată
pentru că non existența își este sieși martoră.

Și totuși omul, omul, omul
este cel care nu crede
care nu credea
care nu credeam
să-nvăț a muri vreodată.

¿QUÉ ES EL HOMBRE?
¿CUÁL ES SU ORIGEN?
¿QUÉ TIPO DE DESTINO LE AGUARDA?

El hombre es la hoja vista por el hombre.
El hombre es la flor olida por el hombre,
el hombre es el caballo montado por el hombre,
el hombre es el melocotón probado por el hombre.

El hombre es el mar palpado por el hombre.
El hombre es la rueda,
el hombre es la leche de cabra bebida por el hombre.

El hombre es el amanecer del sol sobre el hombre.
El hombre es el sueño nocturno,
el hombre es el placer del cielo azul visto por el hombre.
El hombre es el vuelo del pájaro volado por el hombre.

El hombre es la palabra hablada por el hombre.
El hombre es la palabra comprensible.
El hombre es la palabra leída por el hombre.
El hombre es la palabra incomprensible.

El hombre es la palabra que duerme en las piedras del hombre.
El hombre es la palabra que yace en las estrellas
por encima del hombre.
El hombre es la no palabra del hombre.

Hombre es el hombre que muere asistido por el hombre.
Hombre es aquel que da testimonio
sobre el hombre delante del hombre.

El hombre no ha nacido y, por tanto, no morirá.
Es eterno y es desde siempre
porque, a través de él, se da testimonio
acerca de lo que existe.

El hombre no ha existido y no existirá jamás
porque la inexistencia es testigo de sí misma.

Y, aun así, el hombre, el hombre, el hombre
es aquel que no cree
que no creía
que yo no creía
tener que aprender a morir⁷.

⁷ “No creí tener que aprender a morir en algún momento” („nu credeam să-nvăț a muri vreodată”) es uno de los versos de Mihai Eminescu más apreciados por Stănescu; sobre su significado y potencia reflexionó mucho tiempo. Como se ha podido comprobar, la predilección de nuestro autor por el poeta romántico aparece a lo largo de toda su obra; muchos de sus versos son continuos diálogos con Eminescu, sucesivas reinterpretaciones y regresos a su quehacer poético.

Las no palabras, 1969 [II, 299-300]

Lui Matei Călinescu

Poezia este ochiul care plânge
Ea este umărul care plânge
ochiul umărului care plânge
Ea este mâna care plânge
ochiul mâinii care plânge
Ea este talpa care plânge
ochiul călcâiului care plânge
O voi, prieteni,
poezia nu este lacrima
ea este însuși plânsul
plânsul unui ochi neinventat
lacrima ochiului
celui care trebuie să fie frumos,
lacrima celui care trebuie să fie fericit.

Para Matei Călinescu

La poesía es el ojo que llora.
Es el hombro que llora,
el ojo del hombro que llora.
Es la mano que llora,
el ojo de la mano que llora.
Es la pica que llora,
es el ojo de la planta del pie que llora.
Oh, amigos míos,
la poesía no es la lágrima:
ella es el mismo llanto,
el llanto de un ojo no inventado,
la lágrima del ojo
de aquel que debe ser hermoso,
la lágrima de aquel que debe ser feliz.

Las no palabras, 1969 [II, 315]

MÂNCĂTORUL DE LIBELULE

Mănânc libelule pentru că sunt verzi
și au ochii negri,
pentru că au două rânduri de aripi
transparente
pentru că zboară fără să facă zgomot
pentru că nu știu cine le-a făcut și de ce
le-a făcut
pentru că sunt frumoase și suave,
pentru că nu știu de ce sunt frumoase și suave;
pentru că nu vorbesc și pentru că
nu sunt convins că nu vorbesc

Mănânc libelulele pentru că nu-mi place
gustul lor,
pentru că sunt otrăvitoare și
pentru că nu-mi fac bine.

Mănânc libelulele pentru că nu le înțeleg,
le mănânc pentru că sunt contemporan cu ele
le mănânc pentru că am încercat să-mi mănânc
mai întâi chiar propriile-mi mâini
și erau infinit mai grețoase,
le mănânc pentru că am încercat
să-mi mănânc limba,
propria limbă de carne
și înspăimântat am văzut
că ea-și lepădase cuvintele
verzui, cu ochi negri,
departe de mine, în foame.

EL COMELIBÉLULAS

Como libélulas porque son verdes
y tienen los ojos negros,
porque tienen dos pares de alas
transparentes
porque vuelan sin hacer ruido
porque no sé quién las hizo ni por qué
las hizo
porque son bonitas y suaves,
porque no sé por qué son bonitas y suaves;
porque no hablan y porque
no estoy del todo seguro de que no hablen.

Como libélulas porque no me gusta
su sabor,
porque son venenosas y
porque no me hacen bien.

Me como a las libélulas porque no las entiendo,
me las como porque soy contemporáneo suyo
me las como porque intenté comerme
primero mis propias manos
y daban muchísimo más asco,
me las como porque intenté
comerme la lengua,
mi propia lengua de carne
y, aterrado, vi
que ella lanzaba las palabras
verdosas, de ojos negros,
lejos de mí, hacia el hambre.

Las no palabras, 1969 [II, 346]

IAR NU BARBAR

„Sunt fericit că m-am născut om,
iar nu animal, bărbat iar nu femeie,
Grec iar nu barbar”.

Când starea ierbii se face verde,
încât pare a vorbi
îmi pare rău și jale îmi este
că nu sunt grec.

Când se împodobesc în jurul semințelor
merele, cu divina carne de măr,
și vântul le face să fie rotunde,
îmi pare rău și mi-e jale
că nu sunt grec.

Când trece și gerul cel mare
acoperindu-ne cu domnia sa,
lăsându-ne să-i fim numai umbră orbitoare
totdeauna numai dedesubt zburătoare,
cum peștii din marea cea mare, —
îmi pare rău și mi-e jale
că nu sunt grec.

Când sunt, când exist
când de acestea două nu-mi pare rău,
mi-e jale că aș fi putut să fiu grec,
dar nu sunt.

Y NO BÁRBARO

“Me alegra haber nacido humano
y no animal; hombre, y no mujer;
griego, y no bárbaro”.

Cuando el estado de la hierba se hace tan verde
que parece estar hablando,
me apeno y me desespero
por no ser griego.

Cuando, alrededor de las semillas, se adornan
las manzanas con su divina carne de manzana
y el viento las redondea,
me apeno y me desespero
por no ser griego.

Cuando pasa la gran helada
y nos cubre con su señorío,
dejándonos ser únicamente su sombra cegadora,
siempre por debajo voladora,
como los peces del enorme mar,
me apeno y me desespero
por no ser griego.

Cuando soy, cuando existo,
cuando no me dan pena estas dos cosas,
me da rabia pensar que pude ser griego,
pero no lo soy.

En el dulce estilo clásico, 1970 [II, 477]

POETUL CA ȘI SOLDATUL

Poetul ca și soldatul
nu are viață personală.
Viața lui personală este praf
și pulbere.

El ridică în cleștii circonvoluțiunilor lui
sentimentele furnicii
și le apropie, le apropie de ochi
până când le face una cu propriul său ochi.

El își pune urechea pe burta câinelui flămând
și îi miroase cu nasul lui botul întredeschis
până când nasul lui și botul câinelui
sunt totuna.

Pe căldurile groaznice
el își face vânt cu aripile păsărilor
pe care tot el le sperie ca să le facă să zboare

Să nu-l credeți pe poet când plânge
Niciodată lacrima lui nu e lacrima lui
El a stors lucrurile de lacrimi
El plânge cu lacrima lucrurilor.

Poetul e ca și timpul
Mai repede sau mai încet
mai mincinos sau mai adevărat

Feriți-vă să-i spuneți ceva poetului
Mai ales feriți-vă să-i spuneți un lucru adevărat
Dar și mai și, feriți-vă să-i spuneți un lucru simțit
Imediat el o să spună că el l-a zis,
și o să-l spună într-așa fel încât și voi
o să ziceți că într-adevăr
el l-a zis

Dar mai ales vă conjur,
nu puneți mâna pe poet!
Nu, nu puneți niciodată mâna pe poet!

...Decât numai atunci când mâna voastră
este subțire ca raza
Și numai așa mâna voastră, ar putea
să treacă prin el

Altfel ea nu va trece prin el,
și degetele voastre vor rămâne pe el,
și tot el va fi acela care se va lăuda

EL POETA, COMO EL SOLDADO

El poeta, como el soldado,
no tiene vida personal.
Su vida personal es polvo,
es vacío.

Él levanta, con los alicates de sus circunvalaciones,
los sentimientos de la hormiga
y los atrae, los atrae hacia el ojo,
hasta que esa imagen y su ojo son uno.

Él coloca su oreja sobre la barriga hambrienta del perro
y huele con su nariz su hocico entreabierto,
hasta que su nariz y el hocico del perro
son uno.

En los días de terrible calor,
él se abanica con las alas de los pájaros,
a los que también ahuyenta para hacerlos volar.

No creáis al poeta cuando llora.
Su lágrima no es nunca su propia lágrima.
Él ha exprimido las lágrimas de las cosas.
Él llora con la lágrima de las cosas.

El poeta es como el tiempo:
más rápido o más lento,
más mentiroso o más verdadero.

No intentéis decirle algo al poeta.
Ante todo, no intentéis decirle algo verdadero
y, más aún: no intentéis decirle algo que padecisteis.

De inmediato, contestará que fue él quien lo dijo
y lo dirá de tal modo que, incluso vosotros,
asentiréis, convencidos
de que él lo dijo.

Pero, ante todo, os conjuro:
¡no toquéis al poeta!
¡No, jamás toquéis al poeta!

...A menos que vuestra mano
sea fina como el rayo;
solo así vuestra mano podría
atravesarlo.

De otra manera, ella no lo atravesará
y vuestros dedos se quedarán dentro de él
y él volverá a jactarse

că are mai multe degete decât voi.
Și voi veți fi obligați să spuneți că da,
că într-adevăr el are mai multe degete...

Dar e mai bine, dacă-mi dați crezare,
cel mai bine ar fi să nu puneți
niciodată mâna pe poet.

...Și nici nu merită să puneți mâna pe el.
Poetul ca și soldatul
nu are viață personală.

de que tiene más dedos que vosotros.
Y vosotros estaréis obligados a decir que sí,
que, ciertamente, él tiene muchos más dedos...

Pero, si me creéis, es mejor,
es mejor no tocar
jamás al poeta.

...Y ni siquiera vale la pena tocarlo.
El poeta, como el soldado,
no tiene vida personal.

Belgrado con cinco amigos, 1972 [II, 527]

SOLDATUL ȘI PASĂREA

— Ești trist astă-seară, îi spuse pasărea,
văd eu că ești trist...

— Nu, nu — răspunse soldatul.

— Și totuși pari trist, zise pasărea cea albă,
pari trist.

— Nu, nu sunt trist, răspunse soldatul,
nu, nu.

— Ești trist astă-seară, văd eu,
ai ceva pe suflet — mai zise
pasărea albă.

— Nu, nu sunt trist — și lasă-mă-n pace!
se răsti la ea soldatul.

Pasărea se desprinse de pe brațul lui
și zbură fâlfâind din aripile ei mari
și albe, foarte albe.

— Unde-o fi plecat pasărea aia cuvântătoare?
se trezi deodată soldatul, vorbind
singur.

EL SOLDADO Y EL PÁJARO

— Estás triste esta noche, le dijo el pájaro,
ya veo yo que estás triste...
— No, no —respondió el soldado.
— Aun así, pareces triste, dijo el pájaro blanco,
pareces triste.
— No, no estoy triste, respondió el soldado,
no, no.
— Estás triste esta noche, lo veo,
algo te inquieta —volvió a decir
el pájaro blanco.
— No, no estoy triste; déjame ya en paz,
lo reprimió el soldado.
El pájaro se soltó de su brazo
y voló batiendo sus alas grandes
y blancas, muy blancas.
— ¿Adónde habrá ido ese pájaro hablador?
Y el soldado se encontró, de pronto, hablando
solo.

En el dulce estilo clásico, 1970 [II, 539]

PLUS UNU MAI PUȚIN

Spune-mi poate că tu, secundă, tu,
poate că tu ești dumnezeu
și nu vrei să-mi spui că tu ești
din dispreț pentru mine că nu știu
nu știu
când ai trecut

Spune-mi, poate că tu, cuvintele, tu,
poate că tu ești dumnezeu
și nu vrei să-mi spui că tu ești
și mă disprețuiești pentru că am
limba smulsă.

Spune-mi, poate că tu ești dumnezeu
și nu vrei, iarbă, să îmi spui
și mă disprețuiești că nu sunt verde
și nenumărat
și nu vrei să-mi spui că tu ești...

Spune-mi piatră, poate că tu, poate că tu
ești dumnezeu
și nu vrei să-mi spui că tu ești
din dispreț pentru osul și nervii
din care-s înfăptuit.

Spune-mi, poate că tu ești dumnezeu
și nu vrei, asinule, să-mi spui că tu ești, —
și mă disprețuiești că n-am patru picioare
și nu vrei să-mi spui

Șoarece tu, poate că tu ești,
poate că tu, pomule, poate că tu
șarpe, poate că tu
porcule, frânghie,
sânge, roșcovă, poate că tu
nisipule, scoică, cerneală
poate că tu, sticlă,
pasăre, roată, poate că tu
sârmă, urzică, paianjen,
Petru, poate că tu,
cuțit, bufniță, păpădie,
dihor...

MÁS UNO MENOS

Dime, puede que tú, segundo, tú,
puede que tú mismo seas dios
y no me lo quieras decir
por desdén hacia mí, porque no sé,
no sé
cuándo has pasado.

Dime, puede que tú, palabrita, tú,
puede que tú misma seas dios
y no me lo quieras decir
por desdén hacia mí, porque tengo
la lengua arrancada.

Dime, puede que tú misma seas dios
y no quieras, hierba, decírmelo
y me desprecies porque no soy verde
e incontable
y no quieras decirme que tú lo eres...

Dime, piedra, puede que tú, puede que tú
misma seas dios
y no me lo quieras decir
por desdén hacia el hueso y los nervios
de los que estoy hecho.

Dime, puede que tú mismo seas dios
y no quieras, asno, decírmelo
y me desprecies por no tener cuatro patas
y no me lo quieras decir.

Ratón, tú, puede que tú seas,
puede que tú, árbol, puede que tú,
serpiente, puede que tú,
cerdo, cuerda,
sangre, algarroba, puede que tú,
arena, concha, tinta,
puede que tú, cristal,
pájaro, rueda, puede que tú,
alambre, ortiga, araña,
Pedro, puede que tú,
cuchillo, búho, diente de león,
turón...

La grandeza del frío, 1972 [III, 29-30]

COMUNICARE

Se-neacă pe apa solzoasă lumina,
zeule mare!

Acum, chiar acum, când citești tu, cititorule
cuvintele acestea

viața mea curge în fața ta

și viața ta curge în fața cuvintelor mele

Se-neacă pe apa solzoasă lumina.

COMUNICACIÓN

Se ahoga la luz sobre el agua escamosa,
¡gran dios!
Ahora, justo ahora, cuando tú, lector, lees
estas palabras,
mi vida gotea delante de ti
y tu vida gotea delante de mis palabras.
Se ahoga la luz sobre el agua escamosa.

La grandeza del frío, 1972 [III, 83]

Lui Solomon Marcus

Unu și cu unu nu fac doi,
unu și cu unu fac trei
sau patru, sau cinci...
Unu tare și cu unu moale
fac unu tare și cu unu moale
sau o cămilă
Șaptesprezece fără unu
fac douăzeci și unu,
cinci și cu patru
fac un cal.
Opt fără trei
fac cât vrei,
o mie nouă sute
a fost,
două mii
va să vie.

Unu poate fi la trecut.

Unu poate fi la viitor.

Dorm și visez în limba iraniană
ea are un timp intermediar
între prezent și viitorul întâi
ea are un timp intermediar
între prezent și imperfect
și ea mai are și un verb fără nici un timp.

Există o gramatică a numerelor
1 poate fi subiect
dar poate fi și predicat.
1 poate să fie până la soare
dar poate fi și până
la lămâie
1, 2, 3,
o capră, un taur, un turn
capre (câte?)
turnuri (câte?)
tauri (unul).

Scuip pe 1

Plâng pe 1
dau cu piciorul în 1.

Para Solomon Marcus

Uno más uno no es igual a dos;
uno más uno es igual a tres
o a cuatro, o a cinco...
Uno duro más uno blando
es igual a uno duro más uno blando
o igual a un camello.
Diecisiete menos uno
es igual a veintiuno;
cinco más cuatro
es igual a un caballo.
Ocho menos tres
es igual a lo que quieras;
mil novecientos
ya fue;
dos mil
será.

Uno puede ser en pasado.

Uno puede ser en futuro.

Duermo y sueño en la lengua iraniana:
esta tiene un tiempo intermediario
entre el presente y el futuro inmediato;
tiene un tiempo intermediario
entre presente e imperfecto
y tiene además un verbo sin ningún tiempo.

Existe una gramática de los números:

1 puede ser sujeto,
pero también puede ser predicado.
1 puede llegar hasta el sol,
pero también puede llegar hasta
el limón.
1, 2, 3,
una cabra, un toro, una torre
cabras (¿cuántas?)
torres (¿cuántas?)
toros (uno).

Escupo sobre el 1.

Lloro sobre el 1,
le doy una patada al 1.

— Ai înnebunit, îmi spune Pitagora.
— N-am înnebunit, îi strig. Pământul
e plat ca o omletă.

Omul e cel mai vechi animal
și singur în vidul cosmic.

El are două mâini
și două picioare. Această numărătoare
e un vis, un slogan,
2 tare nu e totuna cu 2 moale,
2 lung nu e totuna cu 2 scurt
și aceasta pentru că de fapt
e tot una
deci 2 este egal cu una
(una este nevasta lui 1)
1 la vocativ
nu este același 1
la imperativ!

Matematica s-o fi scriind cu cifre
dar poezia nu se scrie cu cuvinte.
Cucurigu!

— Te has vuelto loco, me dice Pitágoras.
— No me he vuelto loco, le grito. La tierra
es plana como una tortilla.

El hombre es el animal más viejo
y está solo en el vacío cósmico.

Tiene dos manos
y dos piernas. Esta manera de contar
es un sueño, un eslógan:
2 duro es lo mismo que 2 blando,
2 largo es lo mismo que 2 corto
y esto es así porque, de hecho,
son lo mismo:
es decir, 2 es igual a una
(una es la esposa de 1).
¡1 en vocativo
no es igual a 1
en imperativo!

Puede que las matemáticas se escriban con cifras,
pero la poesía no se escribe con palabras.
¡Kikirikí!

La grandeza del frío, 1972 [III, 94-96]

ARS AMANDI

Vreau să fiu el.
El vrea să fie arbore.
Arborele vrea să fie câine,
câinele vrea să fie pasăre.
Pasărea vrea să fie piatră,
piatra vrea să fie pește.
Peștele vrea să fie nour,
nour vrea să fie câmpie.
Câmpia vrea să fie cal,
calul vrea să fie iarbă.
Vreau să fiu iarbă.

ARS AMANDI

Quiero ser él.
Él quiere ser árbol.
El árbol quiere ser perro,
el perro quiere ser pájaro.
El pájaro quiere ser piedra,
la piedra quiere ser pez.
El pez quiere ser nube,
la nube quiere ser campo.
El campo quiere ser caballo,
el caballo quiere ser hierba.
Quiero ser hierba.

La grandeza del frío, 1972 [III, 98]

DEZÎNGERIREA

Dezîngेरirea și dezariparea
dezmoștenirea și dezesperarea
desperecherea și tu —
ah, cât mă faceți să plâng.

Desfrunzirea și întomnarea
ploaia aceasta fără nici un fel de ochi,
câmpul acesta fără de capre —
ah, cât mă faceți să plâng.

Dezumanizarea și zepelinul dezumflat,
secunda borțoasă cu altul,
cioara care a căzut pe mine când dormeam —
ah voi, ah, voi, cât mă faceți să plâng.

LA DESANGELACIÓN

La desangelación y la desalización⁸,
el desheredamiento y la desesperación,
la desparejación y tú:
ah, cuánto me hacéis llorar.

La deshojación y el otoñamiento,
esta lluvia sin ningún tipo de ojos,
este campo sin cabras:
ah, cuánto me hacéis llorar.

La deshumanización y el zepelín desinflado,
el segundo barrigón junto a otro,
el grajo que cayó sobre mí mientras dormía:
ah, vosotros, ah, vosotros, cuánto me hacéis llorar.

La grandeza del frío, 1972 [II, 107]

⁸ Hay, a lo largo de todo el poema, un juego con el prefijo privativo *des-*, a partir del que se crean palabras que no encontramos en rumano ni en español (*des-ángel*, *desangelizar*; *des-ala*, *desalizar*); estos términos se mezclan con otros que sí existen (*deshumanización*, *desinflado*, *desparejar*).

STARE CIREȘARĂ

Ce pește verde și neapărat
în aerul sărat al ochiului tău
părăsește ideea de apă?

Ce pasăre fără gând în ea
de cuib și de nezbor
a părăsit aerul ca să țină loc
sprâncenelor tale?

Ce ciudat inorog jupuit
ai încălțat tu astăzi
de alergi peste mine
chiar acum când am părăsit alergarea?

ESTADO DE CEREZO

¿Qué verde e ineludible pez
abandona la idea de agua
en el aire salado de tu ojo?

¿Qué pájaro sin pensamiento,
sin nido y sin no vuelo,
abandonó el aire para asentarse
en tus pestañas?

¿Qué extraño unicornio desgastado
te has calzado tú hoy
para correr encima de mí
justo ahora que yo abandoné la carrera?

La grandeza del frío, 1972 [III, 112]

NOI ȘTIM

Noi știm de ce pasărea zboară în aer
Noi știm de ce în clădirea de sânge ne bate inima
Noi nu știm de ce când se face primăvară
Iarba se înverzește

Noi știm de ce din nouri plouă
Cu zborul tău, cu zborul meu ratat
Noi nu știm de ce păsările când mor, mor peste ouă
Și de ce este aerul nostru respirat.

Ne umple numai plămânii
Nu orele, nu secundele
Noi știm când sunt peste este stăpân
Când plângem noi nu știm că sunt.

NOSOTROS SABEMOS

Nosotros sabemos por qué el pájaro vuela en el aire.
Nosotros sabemos por qué nos late el corazón en el edificio de sangre.
Nosotros no sabemos por qué, cuando llega la primavera,
la hierba verdece.

Nosotros sabemos por qué llueven las nubes
con tu vuelo, con mi vuelo frustrado.
Nosotros no sabemos por qué los pájaros, cuando mueren, mueren sobre sus huevos
ni por qué se respira este aire nuestro.

Solo nos llena los pulmones:
no llena las horas ni los segundos.
Nosotros sabemos cuándo soy dueño de *es*.
Nosotros, al llorar, no sabemos que soy.

Obras, V, 2003 [III, 130]

ALTĂ MATEMATICĂ

Noi știm că unu ori unu fac unu,
dar un inorog ori o pară
nu știm cât face.
Știm că cinci fără patru fac unu,
dar un nor fără o corabie
nu știm cât face.
Știm, noi știm că opt
împărțit la opt fac unu,
dar un munte împărțit la o capră
nu știm cât face.
Știm că unu plus unu fac doi,
dar eu și cu tine,
nu știm, vai, nu știm cât facem.

Ah, dar o plapumă
înmulțită cu un iepure
face o roșcovană, desigur,
o varză împărțită la un steag
fac un porc,
un cal fără un tramvai
face un înger,
o conopidă plus un ou,
face un astragal...

Numai tu și cu mine
înmulțiți și împărțiți
adunați și scăzuți
rămânem aceiași...

Pieri din mintea mea!
Revino-mi în inimă!

OTRA MATEMÁTICA

Nosotros sabemos que uno por uno da uno,
pero un unicornio por una pera
no sabemos cuánto da.
Sabemos que cinco menos cuatro da uno,
pero una nube menos una nave
no sabemos cuánto da.
Sabemos, nosotros sabemos que ocho
entre ocho da uno,
pero un monte dividido entre una cabra
no sabemos cuánto da.
Sabemos que uno más uno da dos,
pero yo más tú,
no sabemos, ay, no sabemos cuánto damos.

Ah, pero una manta
multiplicada por un conejo
da una pelirroja, por supuesto,
un repollo dividido entre una bandera
da un cerdo,
un caballo menos un tranvía
da un ángel,
una col más un huevo
da un astrágalo...

Solo tú y yo
multiplicados y divididos
sumados y restados
seguimos siendo los mismos...

¡Perece ya en mi mente!
¡Vuelve a mi corazón!

La grandeza del frío, 1972 [III, 159]

DESCRIȚIE

Ea mergea mândră, suavă, împiedicată
printr-un pasaj de lei cu aripi.
Mai bateți și voi puțin din pene, fiarelor,
mai răcoriți-mi inima cu neputința voastră
de a zbura!

Ea își alesese drept trunchiuri gâturile de girafă.
Mi-aduc aminte, îmi spusese:
Trebuie să fie ceva de animal mut
în arboriiăștia,
un fel de ființe cu frunze în loc de cap.

Ea mergea printr-un culoar de păsări înghesuite.
Ea mergea mândru, ușor împiedicat, timid.
— Unde te duci tu, am întrebat-o, unde
te duci tu?
— Unde să mă duc, nu vezi că stau
în brațele tale, orbule?

DESCRIPCIÓN

Ella caminaba orgullosa, suave, a trompicones,
por un paisaje de leones con alas.
¡Batid un poco vuestras plumas, fieras,
refrescad un poco mi corazón con vuestra incapacidad
para volar!
Ella escogió como troncos los cuellos de jirafa.
“Ya recuerdo”, me dijo:
“debe de haber algo de animal sordo
en estos árboles,
una suerte de seres con hojas en lugar de cabeza”.

Ella caminaba por un pasillo de pájaros hacinados.
Ella caminaba con orgullo, casi tropezando, tímidamente.
— ¿Adónde vas tú, le pregunté, adónde
vas tú?
— ¿Adónde voy a ir, no ves que estoy
en tus brazos, cegato⁹?

La grandeza del frío, 1972 [III, 163]

⁹ El tono coloquial del último verso viene deliberadamente buscado mediante el vocativo final, „orbule”, que se puede marcar con ese “cegato” en español.

PE FONDUL FOARTE VERDE AL IERBII

Ce-ar fi să destupăm iepurele cum destupăm sticla
să turnăm în pahare iepurele roșu
Ce-ar fi să destupăm copacul
și să lăsăm să curgă pe jos alcoolul lui

Ah, după ce am băut o piatră
aș putea în fine să mărturisesc crima
pe care am făcut-o:

Copil fiind m-am lăsat destupat de zeu
și el m-a băut pe mine
și eu l-am otrăvit pe el.

A murit zeul, strigau cărturarii
A fost omorât zeul, strigau polițiștii
Vindem carne de zeu macră,
zece lei kilogramul,
strigau măcelarii!

SOBRE EL MUY VERDE FONDO DE LA HIERBA

¿Qué pasaría si descorcháramos el conejo como descorchamos la botella,
si echáramos al vaso al conejo rojo?
¿Qué pasaría si descorcháramos el árbol
y dejáramos que corriera hacia abajo su alcohol?

Ah, tras beberme una piedra,
podría al fin confesar el crimen
que cometí:

Siendo niño, me dejé descorchar por el dios
y él me bebió
y yo lo envenené.

“¡Ha muerto el dios!”, gritaban los sabios.
“¡Han matado al dios!”, gritaban los policías.
“¡Vendemos carne magra de dios,
a diez *lei* el kilo¹⁰!”,
gritaban los carniceros.

La grandeza del frío, 1972 [III, 166]

¹⁰ *Lei/leu*, moneda rumana; en el contexto del poema, diez *lei* es una cantidad muy reducida.

NEDREPTATEA

De ce să auzim și de ce să avem urechi pentru auz?

Atât de păcătoși să fim noi încât să fim nevoiți
să avem

speranțe, pentru frumusețe

și pentru duioșie, ochi,

și pentru alergare, picioare?

Atât de nefericiți să fim noi

încât să trebuiască să ne iubim.

Atât de nestabili să fim noi

încât să trebuiască să ne prelungim

prin naștere

tristețea noastră urâtă

și dragostea noastră înfrigurată?

INJUSTICIA

¿Por qué debemos oír y por qué debemos tener orejas para oír?

¿Somos acaso tan pecadores como para vernos necesitados
de tener

esperanzas para la belleza

y, para la delicadeza, ojos,

y piernas para correr?

Debemos de ser muy infelices

si nos vemos tan necesitados de amar.

¿Somos acaso tan inestables como

para vernos necesitados de prolongar

mediante el nacimiento

nuestra fea tristeza

y nuestro aterido amor?

La grandeza del frío, 1972 [III, 178]

SCURT CIRCUIT

Pe iepure niciodată nu l-am văzut mâncând din iepure;
mâncând iarbă da, mâncând iarbă da...

Pe iarbă niciodată nu am văzut-o mâncând,
iarba crește din pământ
din pământul trupurilor moarte de iepuri

CORTOCIRCUITO

Al conejo no lo he visto jamás comiendo conejos,
pero sí comiendo hierba, sí comiendo hierba...
A la hierba no la he visto jamás comiendo,
la hierba crece de la tierra:
la tierra con cuerpos de conejos muertos

Las obras imperfectas, 1979 [III, 208]

ÎNTREBĂRI

Trăim un prezent pur?
A trăi înseamnă timp?
Timpul este tot ceea ce nu înțelegem?
Timpul este tot ceea ce nu suntem noi?
Există timp acolo unde nu este nimic altceva?
Timpul este fără să fie?
Timpul este însuși Dumnezeu?
Timpul are viteze inegale?
Timpul are viteză?
Timpul este o vorbire?
Timpul există în sine —
sau este un martor fix?
Inima mea bate în timp?
Sunetele, mirosurile,
pipăitul, gustul, vederea
sunt chipuri ale timpului?
Timpul este legat de lucruri?
Timpul este legat de cuvinte?
Gândurile sunt timp?
Timpul este însuși Dumnezeu?
A fi, înseamnă timp?
A avea, înseamnă timp?
Ceasurile sunt bisericile noastre
de mână sau de buzunar,
de perete...
Ne rugăm luând cunoștință
de bataia lor înscrisă pe cadrane...
Cine suntem?
Unde suntem?
De ce suntem?

PREGUNTAS

¿Vivimos un presente puro?
¿Vivir significa tiempo?
¿El tiempo es todo aquello que no entendemos?
¿El tiempo es todo aquello que no somos?
¿Hay tiempo allí donde no hay nada más?
¿El tiempo es sin ser?
¿Es Dios el tiempo?
¿El tiempo tiene velocidades desiguales?
¿El tiempo tiene velocidad?
¿Es el tiempo un habla?
¿Existe en sí el tiempo
o es un testigo fijo?
¿Late mi corazón en el tiempo?
Los sonidos, los olores,
el tacto, el gusto, la vista,
¿son rostros del tiempo?
¿Está el tiempo ligado a las cosas?
¿Está el tiempo ligado a las palabras?
¿Los pensamientos son tiempo?
¿Es Dios el tiempo?
¿Ser significa tiempo?
¿Tener significa tiempo?
Los relojes son nuestras iglesias
de mano o de bolsillo,
de pared...
Rezamos tomando conciencia
de su latido inscrito sobre una esfera.
¿Quiénes somos?
¿Dónde somos?
¿Por qué somos?

La grandeza del frío, 1972 [III, 233]

ÎN LANDA DE PIATRĂ

Ar trebui să existe și pentru trădători un altar
Și pentru lași și pentru curve ar trebui
o biserică, o biserică spre alinare...
Ah, încep să nu mai fiu,
și nu dintr-o dată și măreț
ci rând pe rând
câte rânduri sunt pe lumea asta,
câte absențe de biserici sunt pe lumea asta
chiar în landa aceasta...

Nu există biserică
pentru rugăciunea ofilirii florii...
Unde, suflete, să se roage iepurele împușcat
și unde să își plângă lacrima de rugină
pușca vânătorului mort?

Oare pietrele pe care calcă roțile și caii,
au ele vreun dumnezeu al pietrelor?
Și dacă au un dumnezeu al lor
în ce biserică de piatră stau
în genunchi de piatră, pietrele?

EN LA LANDA DE PIEDRA

Debería haber un altar también para los traidores.
Y para los cobardes y para las putas debería haber
una iglesia, una iglesia para dar consuelo...
Ah, empiezo a dejar de ser
y esto no sucede repentina ni altivamente,
sino poco a poco, trazo a trazo;
cuántos trazos habrá en este mundo,
cuántas ausencias de iglesias habrá en este mundo
justo en esta landa...

No hay iglesia
para orar por la flor marchita...
Alma, ¿dónde podrá rezar el conejo disparado
y dónde llorará su lágrima herrumbrosa
la escopeta del cazador muerto?

¿Tendrán las piedras pisoteadas por las ruedas y los caballos
un dios de las piedras?
Y si tienen un dios propio,
¿en qué iglesia de piedra sentarán
sus rodillas de piedra, las piedras?

La grandeza del frío, 1972 [III, 248]

DOINĂ

Am ochi pentru că tu ești vedere,
am degete pentru că cineva trebuie să numere,
am piele ca să nu te mânjesc de sângele meu,
am prieteni pentru că singurătatea nu poate fi băută
dintr-un singur pahar;
merg pe jos din pricina norilor,
din pricină că nimenea nu poate să plângă în sus;
pentru că nu putem să plouăm cu tristețea noastră cerul
și nici răsăritoarele stele...
o tu,
sunt pentru că ești.

DOINĂ

Tengo ojos porque tú eres visión,
tengo dedos porque alguien deberá contar,
tengo piel para no mancharte con mi sangre,
tengo amigos porque la soledad no puede beberse
con un solo vaso;
camino por culpa de las nubes,
porque nadie puede llorar hacia arriba;
porque no podemos llover con nuestra tristeza sobre el cielo
ni sobre las ascendentes estrellas...
oh, tú,
soy porque eres.

Ateneu, septiembre de 1972 [III, 294]

ZARUL

Eu te văd pentru că există vedere,
te aud pentru că există cântec,
te miros pentru că există flori,
te îmbrățișez pentru că există brațe
te merg pentru că există drumuri
te sper pentru că există îngeri
te răsar pentru că există lumină
te mângâi pentru că există câmpuri
te mănânc pentru că există iarbă
te dor pentru că există rănire
te chem pentru că ai un nume
și mai ales te pierd, ah, te pierd
pentru că există pierdere.

EL DADO

Yo te veo porque hay visión,
te oigo porque hay canto,
te huelo porque hay flores,
te abrazo porque hay brazos,
te ando porque hay caminos,
te espero porque hay ángeles,
te amanezco porque hay luz,
te acaricio porque hay campos,
te como porque hay hierba,
te duelo porque hay herida,
te llamo porque tienes nombre
y, sobre todo, te pierdo, oh, te pierdo
porque hay pérdida.

Ateneu, septiembre de 1972 [III, 302]

AH, FRĂȚIOARE

Ah, frățioare
nu stau prea bine cu sufletul

Aseară, iar s-a făcut seară.
Azi noapte, iar s-a făcut noapte.
Azi de dimineață iar s-a făcut dimineață.
Și la răsărit
iar a răsărit soarele;
și iar a apus la apus soarele

Ah, frățioare
nu stau prea bine cu sufletul.
Frățioare,
nu stau prea bine cu sufletul.
Nu stau prea bine cu sufletul.
...prea bine cu sufletul
...bine cu sufletul
...cu sufletul
...sufletul

AH, HERMANITO

Ah, hermanito,
no ando muy bien en asuntos del alma.

Anoche, volvió a anocheecer.
Esta noche, volvió a hacerse de noche.
Esta mañana, volvió a hacerse mañana.
Y, al amanecer,
volvió a amanecer el sol;
y volvió a atardecer el sol al atardecer.

Ah, hermanito,
no ando muy bien en asuntos del alma.
Hermanito,
no ando muy bien en asuntos del alma.
No ando muy bien en asuntos del alma.
...bien en asuntos del alma
...en asuntos del alma
...del alma
...alma

Manuscriptum, 1-2, 2003 [III, 348]

A SE FERI DE CÂNTEC

Când stingheră frunza verde se lasă să fie
orice altceva da
numai cântată ba

Nu te lăsa cântat porumuble
nu te lăsa cântată
piatră

Ar zice Zeul că îți pare rău de tine
dacă te lași cântat

Cântecul este el însuși
om nu cruce

Cântecul este
el este, este, este
numele a ceea ce nu este
este este este

Nu te lăsa cântat
fă-ți alt mormânt!

1973

ALEJARSE DEL CANTO

A veces la hoja verde se deja ser sola
y así lo hace; cualquier cosa
menos dejarse cantar

No te dejes, maíz, cantar
No te dejes cantar,
piedra

Dirá el Dios que tienes lástima de ti mismo
si te dejas cantar

El canto es en sí mismo
hombre, no cruz

El canto es,
él es, es, es
el nombre de lo que no es,
es es es

No te dejes cantar
¡hazte otra tumba!

1973

Manuscriptum, 1-2, 2003 [III, 369]

METEORITUL LENT

Am presimțit că zeul doarme fără respirație
unde va în părțile mai albastre ale cerului.
Ca o spermă luminoasă și leneșă,
câțiva meteoriți au trecut prin fața stelelor fixe.

Cine știe când se va naște o altă lume,
și în ce fel va fi aceea,
ce legi tragice și ce obiceiuri altele
vor fi fiind cândva
în părțile mai albastre ale cerului.

Dar aceasta ne-o va vesti cometa
când cerește va șterge cerul,
iar, noi, din ce în ce mai inutili și mai părăsiți
vom construi cu disperare temple.

METEORITO LENTO

Presentí que el dios dormía, sin respiración,
en algún lugar, sobre las partes más azules del cielo.
Como un esperma radiante y perezoso,
algunos meteoritos pasaban frente a las estrellas firmes.

Quién sabe cuándo nacerá otro mundo
y de qué modo será este,
qué trágicas leyes y qué otras costumbres
habrá entonces
sobre las partes más azules del cielo.

Todo lo anunciará el cometa
cuando borre con prodigio el cielo.
Y, entonces, nosotros, inútiles y abandonados
desesperadamente construiremos templos.

Las obras imperfectas, 1979 [III, 514]

FOR ALISON

Tú, que eres bella
 como el agua,
me provocas sed
 de piedras.

Nichita Stănescu. Bello como la sombra de una idea, 1985 [III, 570]

DESCRIEREA REALULUI

Pletele prințesei blonde
pe genunchiul arămiu a soldatului.
Ah, Doamne, câtă toamnă!

DESCRIPCIÓN DE LO REAL

Los cabellos de la princesa rubia
en la rodilla azafranada del soldado.
¡Ah, Señor, cuánto otoño!

Los libros sibilinos, 1995 [III, 614]

LECȚIA DESPRE CUB

Se ia o bucată de piatră,
se cioplește cu o daltă de sânge,
se lustruiește cu ochiul lui Homer,
se răzuiește cu raze,
până când cubul iese perfect.
După aceea se sărută de numărate ori cubul
cu gura ta, cu gura altora
și mai ales cu gura infantei.
După aceea se ia un ciocan
și brusc se fărâmă un colț de-al cubului.
Toți, dar absolut toți zice-vor:
— Ce cub perfect ar fi fost acesta
de n-ar fi avut un colț sfărâmat!

LECCIÓN SOBRE EL CUBO

Cogemos un pedazo de piedra,
lo cortamos con un escoplo de sangre,
lo abrillantamos con el ojo de Homero,
lo rayamos con rayos,
hasta que el cubo salga perfecto.
Después, besamos innumerables veces el cubo
con nuestra propia boca o con la de otros
y, sobre todo, con la boca de la infanta.
Después, cogemos un martillo
y partimos con violencia una esquina del cubo.
Todos, pero absolutamente todos, dirán:
—¡Menudo cubo perfecto habría sido este
si no tuviera una esquina rota!

Las obras imperfectas, 1979 [IV, 145]

NU EXISTĂ

Nu există primul război mondial
al cailor.

Nu există o Hiroșimă
a cailor,
gândită de cai,
realizată de cai
întocmai și la timp
împotriva cailor,
ca să salveze caii
de cai.

Nu există, nu există.

Specia dracului,
caili ăștia!

NO EXISTE

No existe la primera guerra mundial
de los caballos.

No existe una Hiroshima
de los caballos,
pensada por caballos,
realizada por caballos
con exactitud y puntualidad
en contra de los caballos,
para salvar a los caballos
de los caballos.
No existe, no existe.

¡Especie del demonio,
estos caballos...!

Luceafărul, 7 de abril de 1979 [IV, 268]

ACELA

El a venit și mi-a spus:
viața
este o absență
între două inexistențe.

Eu m-am uitat la el lung,
î-am surâs
până când
am izbucnit în plâns.

AQUEL

Él se acercó y me dijo:
la vida
es una ausencia
entre dos inexistencias.

Yo lo observé detenidamente
y sonreí,
hasta que
rompí a llorar.

Luceafărul, 7 de abril de 1979 [IV, 269]

MIT

O vopsisem pe mama mea,
O făcusem frumoasă
Îl lungisem pe tatăl meu,
l-am făcut arătos
După aceea
lângă altul l-am pus pe unul
Îmbrățișați-vă, le-am zis,
îmbrățișați-vă cu plăcere
le-am zis,
îmbrățișați-vă cu dragoste și deznădejde
le-am spus,
fără nici o grijă îmbrățișați-vă.

Vă promit pe tot ce am mai sfânt,
că de data asta
nu o să mă mai nasc.

Vă promit
din tot ce am eu mai sfânt pe lume
că nu o să mă mai nasc.

MITO

Pinté a mi madre,
la hice bonita.
Alargué a mi padre,
lo hice gallardo.
Después,
los puse el uno junto al otro.
“Abrazaos”, les dije,
“abrazaos placenteramente”,
les dije,
“abrazaos con amor y desesperación”,
les dije,
“abrazaos sin ningún temor.

Os prometo por lo que más quiero
que, esta vez,
no volveré a nacer.

Os prometo
por lo que más quiero en este mundo,
que no volveré a nacer”.

Luceafărul, 7 de abril de 1979 [IV, 272]

NU-MI PREA PĂSA CE ERAM

Mi-adusesem aminte
cum m-ai sărutat tu odată pe frunte
și ce răcoare umbroasă
mai se lăsase pe inima mea fericită
cum mărarul peste roșii
desigur, atunci chiar eram
și nu-mi prea păsa de sunt om, cal, delfin, piatră sau vulture.

ME DABA UN POCO IGUAL LO QUE YO FUERA

Me acordé
del beso que me diste una vez en la frente
y del frescor umbroso
que se posó sobre mi bienaventurado corazón,
como el eneldo sobre los tomates.
Por supuesto, yo entonces era de verdad
y me daba un poco igual ser hombre, caballo, delfín, piedra o águila.

Álbum memorial *Nichita Stănescu*, 1984 [IV, 448]

[CĂTRE MIZERABILA MEA DRAGĂ, VALENTINA]

Valentina, tu, ființă ciudată
care mi-ai fost împărată
care duci cu mine ninsul
de-mi lăsați în mine plânsul
ploaia și furtuna mare
peste Marea Neagră, mare
Valentina
Valentina
Valentina
Valentina
Ce vrei un poem mai trist
decât de patru ori
numele tău?

[A MI QUERIDA, MISERABLE, VALENTINA]

Valentina, tú, tú, ser extraño,
que fuiste emperatriz antaño,
juntos podíamos nevar
y me dejabas sollozar
lluvias y tormentas grandes
sobre el Mar Negro, exuberante
Valentina
Valentina
Valentina
Valentina
¿Quieres un poema aún más triste
que este, repitiendo cuatro veces
tu nombre?

Álbum memorial *Nichita Stănescu*, 1984. Comunicado por Valentina Livinț
[IV, 533]

[NOD 3] ÎNDURERAREA

Ochii mei nu mai plâneau cu lacrimi
ci cu ochi, —
orbitele mele nășteau întruna ochi, —
ca să mă liniștesc, de-aș putea să mă liniștesc.

Ah, am strigat,
voi, mâinile mele,
nu mai plângeți cu mâini!

Ah! am strigat,
trupul meu, nu mai plânge cu trupuri!

Ah, am strigat,
viața mea, tu nu mai plânge cu viață!

M-am acoperit
dar sub lințoliu
se rostogoleau de-a valma
ochi, mâini, trupuri, viață.

[NUDO 3] LA CONGOJA

Al llorar, mis ojos ya no vertían lágrimas,
sino ojos;
mis órbitas daban a luz ojos continuamente,
para que me tranquilizara, si es que podía tranquilizarme...

“¡Ah!”, grité,
“¡vosotras, manos mías,
dejad de llorar manos!”.

“¡Ah!”, grité,
“¡cuerpo mío, deja de llorar cuerpos!”.

“¡Ah!”, grité,
“¡vida mía, deja de llorar vida!”.

Me cubrí,
pero, debajo de la manta,
rodaba un tumulto de
ojos, manos, cuerpos, vida.

Nudos y signos, 1982 [IV, 603]

AUTOPORTRET PE O CĂRĂMIDĂ

După ce am izbutit să mă locuiesc pe mine însumi
câmpia mi-a părut pustie
un cal locuit de o bufniță
o piatră locuită de tăcere
și-apoi,
după ce am izbutit să mă locuiesc pe mine însumi
ce sărbătoare a zidurilor
ce zornet de chei
și câte lacăte, doamne.

AUTORRETRATO SOBRE UN LADRILLO

Cuando al fin logré habitar me a mí mismo,
el campo me parecía desierto,
un caballo, habitado por un búho,
una piedra, habitada por silencio
y, luego,
tras lograr habitar me a mí mismo,
qué fiesta la de los muros
qué tintineo de llaves
y cuántos candados, señor.

Festival de poesía *Nichita Stănescu*.
Ploiești, 7-9 diciembre de 1984
[V, 71]

AUTOPORTRET

Eu nu sunt altceva decât
o pată de sânge
care vorbește.

AUTORRETRATO

Yo no soy nada más que
una mancha de sangre
que habla.

Epica Magna, 1978 [IV, 65]

A ȘAPTEA SCRISOARE

Eu sunt cel care a spălat podeaua
eu sunt cel care am spălat farfuriile goale
eu sunt cel care a spălat fața de masă
eu sunt cel care a strâns de pe fundul paharelor vinul
într-un singur pahar
în timp ce mă observa aerul
prin care zburau păsări.
Eu sunt cel care a deschis ferestrele
să iasă prin ele damful cuvintelor
mirosul straniu al bărbaților în de ei
eu sunt cel care mi-am șters fruntea de gunoiul
pe care-l făcuse vulturul pe fruntea mea.
Acum aș vrea să dorm
dar a venit Maria la mine și mi-a zis:
Bă, robule, ce-a făcut fiul meu
Iisus aseară la cina cea de taină?
bă, robule?

LA SÉPTIMA CARTA

Yo soy aquel que fregó el suelo,
yo soy aquel que lavé los platos sucios,
yo soy aquel que limpió el mantel,
yo soy aquel que recogió el resto del vino de los vasos
y lo dejó en una sola copa
mientras me observaba el aire
por el que volaban los pájaros.
Yo soy aquel que abrió las ventanas
para que saliera por ellas el tufo de las palabras,
el olor extraño de los hombres reunidos,
yo soy aquel que se limpió la frente de la basura
que había dejado el águila sobre mi frente.
Ahora querría dormir,
pero acaba de llegar María diciéndome:
“Oye, muchacho, ¿qué hizo mi hijo
Jesús ayer, en la última cena?
¿Me oyes, muchacho?”¹¹.

România Literară, 28 de abril de 1983 [V, 394]

¹¹ El contraste entre la primera y la tercera persona del singular no es casual: incide en el doble proceder del protagonista, que es “aquel” y “yo” a la vez: “yo soy aquel que *fregó* el suelo”; “yo soy aquel que *lavé* los platos sucios”.

CONTEMPLÂND

Să smulgi dintr-o piatră urma unei vertebre,
o altă urmă să o smulgi din ea
să-ți înveți imaginația cu verbe
adică,
nefericit animal zburător,
adică,
de ce eu, eu,
adică,
de ce atât de puțin pentru atât de mult
adică,
ce trebuia să fac și n-am făcut,
adică,
de ce mă lași să mor născându-mă,
de ce, de ce, de ce?

CONTEMPLANDO

Arranca de una piedra la huella de una vértebra,
arranca después otra huella más,
para enseñarle verbos a tu imaginación,
es decir,
infeliz animal volador,
es decir,
por qué yo, yo,
es decir,
por qué tan poco para tanto,
es decir,
qué tenía que haber hecho y no hice,
es decir,
por qué me dejas morir habiéndome nacido,
¿por qué, por qué, por qué?

România Literară, 24 de junio de 1982 [V, 105]

ARTĂ POETICĂ

Dacă s-ar descuraja poetul
ar cădea frunzele din copaci,
și ramurile lor ar rămâne
ca niște spânzurători.
Dacă s-ar descuraja poetul,
femeile gravide
n-ar mai naște,
n-ar mai naște niciodată.
Dar, din grație și din grijă, poetul,
din grație și din grijă,
moare întotdeauna, întotdeauna,
înainte de a se descuraja.

ARTE POÉTICO

Si el poeta se desanimara,
caerían las hojas de los árboles
y sus ramas se suspenderían
como sogas de ahorcados.
Si el poeta se desanimara,
las mujeres embarazadas
no volverían a dar a luz,
no volverían a dar a luz jamás.
Pero, por su preocupación y por su gracia, el poeta,
por su preocupación y por su gracia,
muere siempre, siempre,
antes de desanimarse.

Suplimentul Literar-Artistic al Scânteii Tineretului,
15 de mayo de 1983 [V, 424]

I. Entrevista del poeta Adam Puslojić a Nichita Stănescu, con intervenciones de Adam Puslojić, Dževad Sabljaković, Srba Ignjatović y Sorin Dumitrescu, en Belgrado.

Disponible en:

<http://www.dailymotion.com/video/x84lcw_nichita-stanescu-belgrade-en-cinq-a_creation>.

[A. P.] — ¿Qué son los libros para ti?

[N. S.] — Son lo que la hierba es para la tierra, lo que son los peces para el mar, lo que son los pájaros para el aire, lo que son las palabras de amor para el hombre.

[A. P.] — ¿Y la poesía [...]?

[N. S.] — La poesía es la única posesión que el hombre alberga aún sin que se haya destruido. Hasta ahora, todo lo que el hombre ha tenido ha acabado arrasado; la poesía aún no ha inventado para sí un Hitler de la poesía para ser devastada por él. La poesía es de todos; en todos los hombres hay poesía y el poeta es el trabajador, el traductor humilde de los sentimientos de todos [...].

[D. S.] — El volumen titulado *Las no palabras*, ¿no representa una especie de sospecha hacia la poesía?

[N. S.] — No, no es ningún tipo de sospecha. Es una consideración mía muy antigua, y no solo mía, pues la comparto también con mi amigo Sorin Dumitrescu. Creemos que, por lo que respecta a la poesía, la palabra no es más que el material de la poesía. El color no es más que el material de la pintura; la línea no es más que el material del dibujo; el sonido no es más que el material del canto. El arte de la palabra es lo menos importante del oficio de poeta. Kant afirmó hace ya mucho tiempo que la forma es el caso sublime del pensamiento y que la forma perfecta atrae al contenido. No me atrevo a contradecir a este magnífico filósofo, pero intuyo que un contenido magnífico, misterioso y revelado, atrae tras de sí a una forma magnífica y revelada.

[A. P.] — Estoy de acuerdo, pero, desde otro punto de vista, este título, *No palabras*, ¿no hace acaso referencia a una tendencia de la poesía de las últimas décadas llamada *antipoesía*?

[N. S.] — No, no, no. Ni lo más mínimo. Chéjov fue el primer gran autor dramático después de Shakespeare: si Shakespeare era un grito bárbaro, Chéjov es un silencio bárbaro entre dos réplicas. Las no palabras son el silencio bárbaro entre dos ideas santas.

[D. S.] — He encontrado una afirmación de un crítico en la que se dice que, solo cuando escribiste las *Once elegías*, llegaste al sentimiento de lo que es la escritura, de lo que es la poesía. ¿Qué significa, para Nichita Stănescu, este sentimiento?

[N. S.] — [...] Tuve una vez el sentimiento de la escritura y lo abandoné. Os confesaré por qué: prefiero pensar versos durante noches enteras y dictárselos después a mi esposa de manera brusca. ¿Por qué? Porque Gutenberg ha arrojado todas las palabras a un plano, mas las palabras están en el espacio. Al igual que ocurre con Niels Bohr, quien dibujó el esquema del átomo sobre un plano, a pesar de que el átomo se halle en el espacio, las palabras son espaciales; no están muertas como las de estos libros sobre la mesa: están vivas entre tú y yo, se dicen, se mueven en el espacio, se reciben. Evidentemente, después de que mi esposa escriba esas palabras, las miro ya con la mente fría y las “arreglo”. Pero no escribo con la mente fría, porque conozco unas siete veces la lengua rumana, soy políglota de la lengua rumana, y conozco veinte veces la lengua poética y tengo la

tendencia de perfeccionarla, de hacerla brillar. Pero la perfección no tiene nada que ver con el arte: siempre digo que, cuando construyas un cubo perfecto, deberías destrozarlo luego por un lado para que todo el mundo se maraville, se pregunte por qué ese cubo no es perfecto y se diga lo perfecto que sería ese cubo sin su esquina rota. Si fuera perfecto, nadie le prestaría atención. La perfección no atrae la atención de nadie.

II. Entrevista realizada por Alexandru Stark.

Disponible en: <<http://www.youtube.com/watch?v=x9hmanv2n7s>>. El diálogo comienza con una primera reflexión del poeta:

[N. S.] — Mi opinión es que el poeta no tiene una época propia, sino que cada época tiene sus propios poetas y, además, cada época reconoce por sí misma a sus poetas, pues los talentos son muchos y variados, pero cada época selecciona su tipo de talento atendiendo a su presente afectivo. No puedes decir cómo te sentiste en una época más que después de haberla vivido [...].

[A. S.] — Siempre tendemos a mirar hacia el futuro. ¿Qué piensa usted que dejará como poeta en un porvenir?

[N. S.] — Voy a volver a decir algo que siempre digo, a riesgo de repetirme: yo no creo que haya poetas, creo que hay poesía. La poesía es un fenómeno que existe en todos los seres humanos con diferentes matices, más o menos visibles y poderosos. El poeta es un mayeuta: él ayuda a que la poesía nazca de los hombres. ¿Por qué a todo el mundo le gusta Eminescu? Porque la mayoría se reencuentra en sus versos. Podríamos decir, por tanto, que el poeta es como las matronas que ayudan a que las mujeres den a luz. Pero confundir a la matrona con el milagro del nacimiento me parece un grave error. El milagro de que exista nacimiento es el fundamental, esto es: el milagro de que exista poesía. Los poetas pueden ser más o menos hábiles al tratar con este fenómeno de naturaleza revelada.

[A. S.] — Pero depende también de cómo realicen su función. La matrona puede matar...

[N. S.] — Menos que el soldado, en cualquier caso.

[A. S.] — ¿Cuál es el credo poético de Nichita Stănescu?

[N. S.] — Es muy difícil transgredir con la noción algo que no tiene carácter nocional. La poesía no tiene carácter nocional, a pesar de que utilice la noción como ladrillo de construcción. Su sentido final es un sentido emocional, metafórico y visionario. Confundir el material con su sentido es algo muy sencillo, pero muy dañino a la vez.

[A. S.] — Un artista remarcaba hace poco que se ha ido perdiendo la noción de la palabra, el símbolo de lo que es la inspiración a la hora de hablar de poesía. Todo ello se ha sustituido por términos como *meditación*, *lucidez*, *elaboración*...

[N. S.] — Estoy de acuerdo: la inspiración es el fundamento de las artes en general. Pero debe entenderse como un salto cualitativo, como una explosión, procedente del cúmulo de lucidez, meditación, trabajo, observación, experiencia personal... La inspiración es como el impulso eléctrico que permite que aparezca el rayo entre dos polos. Cuando se crea la tensión entre dos polos, aparece el rayo. Sin rayo, no puede haber rayo.

[A. S.] — Ni la belleza de la tormenta...

[N. S.] — Detengámonos por ahora en el rayo, que de tormentas estamos hartos.

[A. S.] — Rogaría al creador de *Las no palabras* que nos regalara alguna confesión acerca de la lengua en la que una sola palabra puede provocar tantas cosas.

[N. S.] — Para decirlo brevemente y bien formulado, recitaré un pequeño poema titulado *Inscripción*: “En un hombre se pueden matar solo las palabras que él conoce. /

En una piedra nada se puede matar. / En un albaricoquero, solo algunos albaricoques. / Guerrero, yo te digo: en un hombre solo se pueden matar las palabras que él conoce”.

[A. S.] — ¿Qué opina el poeta sobre los poetas?

[N. S.] — Me he dado cuenta de algo muy extraño, que me sorprende cada vez más: los poetas clásicos son los que mejor se llevan con los poetas contemporáneos y, además, las mayores amistades son las que se forjan entre poetas de diferentes países. Entre los poetas de una misma generación, aparte de alguna amistad en grupos muy restringidos, hay siempre algún tipo de hostilidad, de riña, que yo no comprendo. Intuyo que esta manzana de la discordia es la competencia, la idea de emulación, que, no sé por qué, está sembrada en las mentes de los poetas. Me parece ridículo, porque un poeta no puede ser mejor que otro poeta: un poeta puede ser mejor que él mismo o peor que él mismo. Cada poeta tiene una voz propia, única (en los casos en los que es un verdadero poeta, claro está), y no puede decir más que aquello que él desea decir; no puede decir lo que otro quiera decir. Además, habría que añadir que hay una tendencia de asemejar a los “equipos poéticos” con los equipos futbolísticos. En ese caso, el mayor poeta rumano sería el Dinamo-Bucarest. Esto no es exactamente así: nosotros no tenemos “equipos” de poetas. Y, si tuviéramos que valorar a esos poetas, dicha valoración jamás tendría un carácter coetáneo, actual, sino póstumo. En esta carrera, el resultado se da después de morir. Eso como si diez corredores de los cien metros lisos tuvieran que correr por diez pasillos oscuros sin poder ver al adversario, ni a derecha ni a izquierda. Al final, uno no sabe si ha ganado o no, si ha mejorado o no.

En general, me duele que exista esta manzana de la discordia entre los poetas, aunque me alegra que dicha discordia no sea tan grande como la que hay entre los prosistas o los críticos literarios. Digamos, pues, que entre los poetas solo hay una cereza de la discordia...

[A. S.] — ¿Qué opina el poeta sobre la gloria? ¿Le interesa a usted la gloria?

[N. S.] — No sé muy bien qué es la gloria; no entiendo muy bien la noción porque jamás la he sentido. En cualquier caso, si contemplamos la gloria de manera más honda, esta parece contener un tono despectivo. Por ejemplo, no podemos decir que Platón sea glorioso, a pesar de que tenga gloria, porque la merece. ¿Podemos decir “el glorioso Shakespeare”? No creo. ¿“El glorioso Eminescu”? No. Bueno, quizá podamos decir “el glorioso Elytis”, que ha recibido el Nobel... Pero, ¿podemos decir “el glorioso Faulkner”? No. ¿“El glorioso Dante”? Tampoco.

[A. S.] — Tengo la impresión de que no le gusta mucho el tema.

[N. S.] — Sí, me gusta. Pero, cuando es razonable, ya no se llama *gloria*. La gloria surge cuando deja de pertenecer a la razón, cuando es un plus, cuando pertenece a la suerte.

[A. S.] — Entonces no sé si le gustará la siguiente pregunta: ¿se arrepiente de algo?

[N. S.] — Yo creo que un hombre es aquello que recuerda de sí mismo. De hecho, las consideraciones que yo tengo sobre mí son mis recuerdos sobre mí. Por ello, algunos hombres son cambiantes en apariencia y tienen diferentes humores: cada vez te vas acordando de distintas cosas de ti mismo. En la medida en que recuerdas cosas que te justifican, no hay nada de qué arrepentirse; cuando recuerdas defectos, estos son, de todos modos, irreparables. Mentiría si dijera que no me arrepiento de nada; también mentiría si dijera que me arrepiento de algo.



Nini [Fotografía perteneciente a la familia Stănescu].



[Fotografía perteneciente a la familia Stănescu].



[Fotografia de Mihai Oroveanu].

Ah, frăţioare

Ah, frăţioare
nu stai prea bine cu sufletul

Ancora, iar s-a făcut seară.
Azi noapte, iar s-a făcut noapte.
Azi de dimineaţă, iar s-a făcut dimineaţă.
Si la răsărit
iar a răsărit soarele;
şi iar a apus la apus soarele

Ah, frăţioare
nu stai prea bine cu sufletul.
Frăţioare, nu stai prea bine cu sufletul.

Nu stai prea bine cu sufletul.
Prea bine cu sufletul
... bine cu sufletul
... cu sufletul
... sufletul

3083

Muzeul
Literaturii
Române

"Ah, hermanito...". Manuscrito. [Museo de la Literatura Rumana].



“Și-s om din cuvinte, iubită.../ hai vino și strânge-le /...îmi umblă cuvântul prin vine / odată cu sângele...”; “soy ser de palabras, amada... / ven y recógelas /...ellas recorren mis venas, / a la par que mi sangre...”.

Nichita con Dora. [Fotografía de Tudor Jebeleanu].

Agradecimientos

A Zhivka Baltadzhieva y a José María de la Quintana, sin cuyo apoyo este trabajo no habría podido existir. A Javier Helgueta Manso y a Sergio Santiago Romero, por su inestimable ayuda y sus siempre oportunos comentarios. A Francisco José Martínez Morán, por haber creído desde el principio en este proyecto. A Ileana Bucurenciu, Dumitru-Mircea Buda, Cristina Penalva Pastor, Manuel Rebollar Barro, Diego Valverde Villena e Ioana Zlotescu, por sus útiles consejos y amables indicaciones. A Silvia Borșa y Maria Covrig, por su apoyo.

A Tatiana Ávila Reyes, Irene Fernández-Mayoralas González y Bruno Marín González, porque la soledad no puede beberse con un solo vaso.

A. C.

ÍNDICE

PRÓLOGO
ANTOLOGÍA
STRIGĂT DE LIBERTATE
GRITO DE LIBERTAD
ARS POETICA
ARS POETICA
GÂND
PENSAMIENTO
CÂNTEC DE TOAMNĂ
CANCIÓN DE OTOÑO
CÂNTEC DE LUNĂ NOUĂ
CANCIÓN DE LUNA NUEVA
***Mă culcasem lângă glasul tău...
***Me dormí junto a tu voz...
ÎMBRĂȚIȘAREA
EL ABRAZO
CE BINE CĂ EȘTI
QUÉ BUENO QUE SEAS
SUNT UN OM VIU
SOY UN HOMBRE VIVO
POEM (Spune-mi, dacă te-aș prinde-ntr-o zi...)
POEMA (Dime, si un día te agarrara...)
TRIST CÂNTEC DE DRAGOSTE
TRISTE CANCIÓN DE AMOR
ARS POETICA
ARS POETICA
POEM (Tu plutești ca un vis de noapte...)
POEMA (Tú flotas como un sueño nocturno...)
FRUNZIȘURI
HOJARASCA
CĂTRE GALATEEA
A GALATEA
DACĂ PRIVEȘTI UN SINGUR FIR DE IARBĂ
SI CONTEMPLAS UNA SOLA BRIZNA DE HIERBA
CÂNTEC (Amintiri nu are decât clipa de-acum...)
CANCIÓN (Recuerdos solo tiene el instante de ahora...)
CÂNTEC PENTRU NEBĂUTUL VIN
CANCIÓN DEL VINO NO BEBIDO
ELOGIO
ELOGIU
TINERII
LOS JÓVENES
CLOȘARII
LOS MENDIGOS
ÎNFĂȚIȘARE
REFLEJO ENCARNADO
CÂNTEC (Ce greu e să fii tu însuși...)

CANCIÓN (Qué difícil es ser tú mismo...)
 ÎN SPAȚIU
 EN EL ESPACIO
 OMUL-SUNET
 EL HOMBRE-SONIDO
 ÎMPOTRIVA CUVINTELOR
 CONTRA LAS PALABRAS
 EDICT
 EDICTO
 CE ESTE VIAȚA? CÂND ÎNCEPE ȘI ÎNCOTRO SE ÎNDREAPTĂ?
 ¿QUÉ ES LA VIDA? ¿CUÁNDO COMIENZA Y ADÓNDE SE ENCAMINA?
 CE ESTE OMUL? CARE-I ESTE ORIGINEA? CE FEL DE DESTIN ARE EL?
 ¿QUÉ ES EL HOMBRE? ¿CUÁL ES SU ORIGEN? ¿QUÉ TIPO DE DESTINO LE AGUARDA?
 POEZIA
 LA POESÍA
 MÂNCĂTORUL DE LIBELULE
 EL COMELIBÉLULAS
 IAR NU BARBAR
 Y NO BÁRBARO
 POETUL CA ȘI SOLDATUL
 EL POETA, COMO EL SOLDADO
 SOLDATUL ȘI PASĂREA
 EL SOLDADO Y EL PÁJARO
 PLUS UNU MAI PUȚIN
 MÁS UNO MENOS
 COMUNICARE
 COMUNICACIÓN
 MATEMATICA POETICĂ
 MATEMÁTICA POÉTICA
 ARS AMANDI
 ARS AMANDI
 DEZÎNGERIREA
 LA DESANGELACIÓN
 STARE CIREȘARĂ
 ESTADO DE CEREZO
 NOI ȘTIM
 NOSOTROS SABEMOS
 ALTĂ MATEMATICĂ
 OTRA MATEMÁTICA
 DESCRIȚIE
 DESCRIPCIÓN
 PE FONDUL FOARTE VERDE AL IERBII
 SOBRE EL MUY VERDE FONDO DE LA HIERBA
 NEDREPTATEA
 INJUSTICIA
 SCURT CIRCUIT
 CORTOCIRCUITO
 ÎNTREBĂRI
 PREGUNTAS
 ÎN LANDA DE PIATRĂ
 EN LA LANDA DE PIEDRA

DOINĂ
DOINĂ
ZARUL
EL DADO
AH, FRĂȚIOARE
AH, HERMANITO
A SE FERI DE CÂNTEC
ALEJARSE DEL CANTO
METEORITUL LENT
METEORITO LENTO
FOR ALISON
FOR ALISON
DESCRIEREA REALULUI
DESCRIPCIÓN DE LO REAL
LECȚIA DESPRE CUB
LECCIÓN SOBRE EL CUBO
NU EXISTĂ
NO EXISTE
ACELA
AQUEL
MIT
MITO
NU-MI PREA PĂSA CE ERAM
ME DABA UN POCO IGUAL LO QUE YO FUERA
[CĂTRE MIZERABILA MEA DRAGĂ, VALENTINA]
[A MI QUERIDA, MISERABLE, VALENTINA]
[NOD 3] ÎNDURERAREA
[NUDO 3] LA CONGOJA
AUTOPORTRET PE O CĂRĂMIDĂ
AUTORRETRATO SOBRE UN LADRILLO
AUTOPORTRET
AUTORRETRATO
A ȘAPTEA SCRISOARE
LA SÉPTIMA CARTA
CONTEMPLÂND
CONTEMPLANDO
ARTĂ POETICĂ
ARTE POÉTICO
REFLEXIONES EN TORNO A LA POESÍA: DOS ENTREVISTAS A NICHITA STĂNESCU
AGRADECIMIENTOS